



**Ciencias Sociales**  
Universidad de la República  
URUGUAY



Programa de  
Población

Universidad de la República  
Facultad de Ciencias Sociales  
Unidad Multidisciplinaria - Programa de Población

**SERIE TESIS DE MAESTRÍA EN DEMOGRAFÍA Y ESTUDIOS DE POBLACIÓN**

**Percepción de riesgo de inundación y movilidad residencial  
El caso de Ciudad del Plata**

Alejandra Cuadrado

**Serie Maestría en Demografía y Estudios de Población**

**Documento No 12**

**Diciembre 2018**

**ISSN 2393-6479**

TESIS DE MAESTRÍA EN DEMOGRAFÍA Y ESTUDIOS DE POBLACIÓN

**Percepción de riesgo de inundación y movilidad residencial  
El caso de Ciudad del Plata**

Autor: Alejandra Cuadrado

Tutor: Jack Couriel

Cotutor: Ignacio Pardo

Tribunal: Víctor Borrás, Alicia Rubini y Pablo Sierra.  
Montevideo, 12 de diciembre de 2018

Cuadrado Gómez, Alejandra

Percepción de riesgo de inundación y movilidad residencial

El caso de Ciudad del Plata / Alejandra Cuadrado Gómez

Tesis Maestría en Demografía y Estudios de Población.- Montevideo :

UR.FCS.

Unidad Multidisciplinaria. Programa de Población, 2018

77 h, gráfs.cuadros.

(Serie Tesis de Maestría en Demografía y Estudios de Población, 12)

Incluye bibliografía.

1. Tesis. 2. Movilidad residencial. 3. Percepción de riesgo.4. Estrategia urbano-habitacional. 5. Uruguay. I. Título

## **Agradecimientos**

En primer lugar, quiero agradecer profundamente a las mujeres y hombres que, con gran generosidad, compartieron su experiencia vital en el tránsito por éste y otros territorios. Sin ellos este trabajo no habría sido posible.

A mis tutores Jack Couriel e Ignacio Pardo quienes fueron muy pacientes en los vaivenes de entusiasmo de este largo periplo de elaboración de tesis. La lectura rigurosa y las devoluciones acertadas y precisas hicieron posible concretar y cerrar este capítulo de mi vida académica.

Aprovecho a agradecer al Programa de Población de la Facultad de Ciencias Sociales por darme la posibilidad de cursar esta maestría y a la Comisión Académica de Posgrado de la Universidad de la República que me otorgó una beca de apoyo para finalizar este trabajo.

Muchas fueron las personas que me acompañaron y apoyaron en la elaboración de este trabajo desde diversas disciplinas, saberes y en diferentes momentos. Helena Garate en la atenta lectura de las múltiples versiones de documentos de avance. Osvaldo Sabaño quien pacientemente me enseñó el manejo de SIG. Paula García y Daniel Alonso hicieron inteligibles los mapas. Con Juan Pablo Martínez y Adriana Piperno incursioné y aprendo a diario en los temas de gestión de riesgo. Con Cecilia Corena, en los muchos viajes a Ciudad del Plata, practicamos con total descaro la tutoría de pares. A todas, gracias.

En un plano personal quiero agradecer a mi familia por su apoyo incondicional en el proceso. A Victoria, mi hermana, por su disposición a escuchar y dar ánimo. A mi madre Eva y a Carolina por el apoyo, cuidado y contención en todos los frentes. A Daniel, mi compañero, quien además de resignar a diario y generosamente parte de su espacio, me apoyó en la elaboración de los gráficos.

Dedico este trabajo, con todo mi amor, a mis hijas Emilia e Inés, fuente constante de alegría y motivación.

# Contenido

<b>1. Introducción.....</b>	<b>7</b>
1.1. El tema de investigación.....	7
1.2. Las inundaciones en Uruguay.....	9
1.3. Zonas inundables ocupadas .....	10
1.4. La construcción social del riesgo.....	11
1.5. Ciudad del Plata.....	12
1.6. Las inundaciones .....	15
Delta del Tigre, el dique y las cunetas .....	15
Las sudestadas en Autódromo y Penino.....	17
<b>2. La población en Ciudad del Plata y en los barrios de interés .....</b>	<b>19</b>
2.1. Estructura de la población y crecimiento.....	19
2.2. Migración, movilidad y vivienda .....	22
Movilidad cotidiana .....	24
<b>3. Preguntas y objetivos de investigación .....</b>	<b>28</b>
3.1. Preguntas de investigación .....	28
3.2. Objetivos .....	28
Objetivo general .....	28
Objetivos específicos .....	28
<b>4. Marco conceptual y antecedentes .....</b>	<b>29</b>
4.1. Riesgo en las Ciencias Sociales .....	29
Fisicalismo, ajuste y condiciones estructurales .....	29
Construcción y percepción social de riesgo.....	30
Condiciones de riesgo.....	30
Percepción del riesgo y vulnerabilidad.....	32
4.2. La movilidad residencial, un tipo de movimiento migratorio .....	33
Movilidad residencial, estructura urbana y toma de decisiones.....	34
Estrategia urbano habitacional.....	35
Fenómenos vinculados y aportes al estudio de movilidad residencial .....	36

<b>5.</b>	<b>Estrategia metodológica .....</b>	<b>38</b>
5.1.	Métodos y fuentes .....	38
5.2.	Universo de análisis.....	39
5.3.	Diseño muestral y entrevistas en profundidad.....	41
<b>6.</b>	<b>Resultados .....</b>	<b>43</b>
6.1.	Percepción de riesgo de inundación .....	43
	La inundación y las otras amenazas.....	43
	Acceso, uso de información y generación de conocimiento .....	45
	Los esquemas explicativos de la inundación .....	47
	Percepción de la vulnerabilidad.....	50
6.2.	Movilidad residencial .....	51
	Movilidad residencial de arribo .....	51
	Estrategia urbano-habitacional .....	52
	¿Propensión a la movilidad residencial o fin del trayecto? .....	53
	Trayectorias .....	54
6.3.	Tipología de habitantes y propensión a la movilidad .....	58
<b>7.</b>	<b>Conclusiones .....</b>	<b>61</b>
7.1.	Resultados principales.....	61
	Seguridad: contar con una vivienda .....	61
	Estrategia urbano-habitacional: proximidad con Montevideo, tenencia de la vivienda .....	61
	La información como activo.....	62
	De aquí no me voy, me quedo.....	63
7.2.	Alcance, limitaciones y futuras líneas de investigación .....	64
<b>8.</b>	<b>Bibliografía .....</b>	<b>65</b>
<b>9.</b>	<b>Anexos.....</b>	<b>70</b>

## ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Nivel de metros alcanzados por el agua en diferentes eventos del Río de la Plata.....	18
Tabla 2: Cantidad de personas que residen en los barrios de interés, según sexo. ....	19
Tabla 3: Cantidad y porcentaje de personas, viviendas y hogares en la zona inundable de los barrios de interés. ....	20
Tabla 4: Estructura etaria de Ciudad del Plata y barrios de interés.....	21
Tabla 5: País de nacimiento de los que nacieron en el extranjero .....	23
Tabla 6: Lugar donde trabajan aquellos que realizan una actividad laboral.....	25
Tabla 7: Ubicación del centro educativo, aquellos que se encuentran estudiando .....	25
Tabla 8: Número y porcentaje de hogares según condición en la tenencia de la vivienda .....	26
Tabla 9: Entrevistas realizadas: diseño muestral.. ....	41
Tabla 10: Tipología de esquemas explicativos de la inundación.....	48
Tabla 11: Percepción de la vulnerabilidad según las diferentes amenazas y esquemas explicativos .....	51
Tabla 12: Tipología de habitantes de Ciudad del Plata. ....	60

## INDICE DE FIGURAS

Figura 1: Ciudad del Plata, su área zona inundable y la zona de estudio .....	9
Figura 2: Mapa con los fraccionamientos que conforman Ciudad del Plata .....	13
Figura 3: Esquema del funcionamiento del dique en planta .....	16
Figura 4: Esquema en corte del funcionamiento del dique en Delta del Tigre, en corte .....	16
Figura 5: Pirámide poblacional de Ciudad del Plata y barrios de interés (2011) .....	20
Figura 6: Crecimiento de población por mil habitantes en períodos intercensales .....	22
Figura 7: Población recién llegada desde el exterior en diferentes períodos.....	23
Figura 8: P Porcentaje de hogares según tenencia de la vivienda que presentan inseguridad en la tenencia en los barrios de interés.....	27
Figura 9: Localización del universo de estudio.....	40
Figura 10: Trayectorias residenciales de quienes vinieron de Montevideo .....	55
Figura 11: Trayectorias residenciales de quienes vienen del Interior con estancia intermedia en Montevideo .....	56
Figura 12: Trayectorias residenciales de quienes vienen de diferentes localidades del departamento y de los nativos que realizan sus movimientos dentro de Ciudad del Plata.....	57
Figura 13: Conjunto de trayectorias residenciales realizadas por los entrevistados.....	58

## Resumen

La localización residencial en zonas inundables es uno de los grandes temas a atender a la hora de gestionar los riesgos de inundación en nuestro país. Esta localización se vincula a movimientos residenciales (el de asentamiento y a menudo el posterior movimiento de relocalización, como solución al problema), explicados por condicionantes socioespaciales y prácticas sociales. La tesis se planteó como objetivo conocer cómo interviene la percepción de riesgo de inundación dentro del conjunto de factores asociados a la movilidad residencial de personas que residen en barrios inundables de Ciudad del Plata. Para eso, se describen las trayectorias de movilidad de los residentes, profundizando en el movimiento de arribo y la propensión a la movilidad posterior. Los resultados muestran que el movimiento residencial de arribo suele asociarse a estrategias urbano-habitacionales de cercanía con Montevideo y bajos costos económicos, mientras que el acceso a la información que modifica la percepción del riesgo de inundación se destaca dentro del conjunto de factores que predisponen a la movilidad futura. Además, el abordaje cualitativo habilitó la profundización en categorías propias de los residentes, como sus esquemas explicativos acerca del funcionamiento del sistema hídrico, su experiencia en el barrio y ante eventos de inundación, sus movimientos residenciales anteriores y la motivación de estos movimientos, su percepción del riesgo de inundación, su vínculo con Montevideo y su estrategia urbano-habitacional. Considerando estas categorías se elaboró una tipología con cuatro tipos de residentes, a partir de la cual pueden comprenderse mejor los fenómenos de movilidad residencial. Otros resultados dan cuenta de que existe un catálogo de amenazas que compiten con la inundación, posicionando el riesgo de inundación como un factor de escasa incidencia en la decisión de cambiar de residencia.

**Palabras clave:** movilidad residencial, percepción de riesgo, estrategia urbano-habitacional



# 1. Introducción

## 1.1. El tema de investigación

En este trabajo se explora la percepción del riesgo de inundación de las personas que viven en los barrios inundables de Ciudad del Plata y cómo ésta incidió, por un lado, en el movimiento residencial que hicieron en el pasado hacia la localización actual, y por otro, en la propensión a irse o quedarse en el futuro.

El tema implica, entonces, la movilidad residencial: los cambios de lugar de residencia entre ciudades (interurbana) o dentro de la propia ciudad (intraurbana), con fines residenciales. Dentro de las trayectorias residenciales que conforman el conjunto de los cambios de residencia realizados por los hogares y las personas, interesan dos momentos en particular: la movilidad real que implicó el arribo a Ciudad del Plata y al barrio, y la propensión a la movilidad residencial en el futuro, como intención de irse del barrio y de la localidad, más allá de la posibilidad real de concretar ese movimiento. Este concepto de propensión migratoria, que “refiere a una actitud u opinión de deseo en relación con un cambio de residencia” (Cabrera, 2009), es de uso en Demografía, a partir de los estudios de migración internacional e interna.

La movilidad residencial depende de decisiones de las personas y hogares que impactan en las ciudades, generando variedad de fenómenos. Entre otros, la extensión de la trama urbana con su consiguiente demanda de nuevas infraestructuras y servicios, que generan impermeabilización de superficies, que a su vez aumentan la velocidad de escurrimiento del agua y presionan en la ocupación de zonas no aptas para uso habitacional. Estos fenómenos provocan zonas diferenciales dentro de la ciudad, retroalimentando el desplazamiento con fines residenciales. Además, la distinta percepción que pueden tener los residentes sobre riesgos como el de inundación aumenta la complejidad en el abordaje del tema.

Por un lado, el tema es relevante a partir de la movilidad residencial asociada a la relocalización de personas en zonas inundables, una de las más habituales soluciones sostenibles y sustentables. Si bien en nuestro país es la medida que a priori se presenta como la más adecuada, se trata de una operación difícil de implementar, tanto para el Estado, encargado de formularla y promoverla, como para las personas involucradas. Por otra parte, la preocupación de las Ciencias Sociales sobre la movilidad espacial, vinculada a la inquietud clásica sobre la relación espacio-sociedad, ha estado presente en este tema, pero los avances en el análisis no siempre han prestado atención suficiente a los procesos de movilidad, los cuales constituyen una dimensión estructural de la relación entre las condicionantes socioespaciales y las prácticas sociales (Di Virgilio, 2011).

En cuanto al caso elegido, Ciudad del Plata reviste interés especial para la exploración de la relación entre la percepción de riesgo de inundación y la movilidad residencial. Entre el 2004 y 2011, la población creció a una tasa de 2,26 %, siendo mayor que la de todo el país (0,19%) y que la del departamento de San José y de su capital departamental (0,68% y 0,15% respectivamente). Asimismo, presenta la zona inundable más habitada del país. Se estima que vive en zona inundable el 22% de la población total de Ciudad del Plata, lo que corresponde a 6916 personas (3361

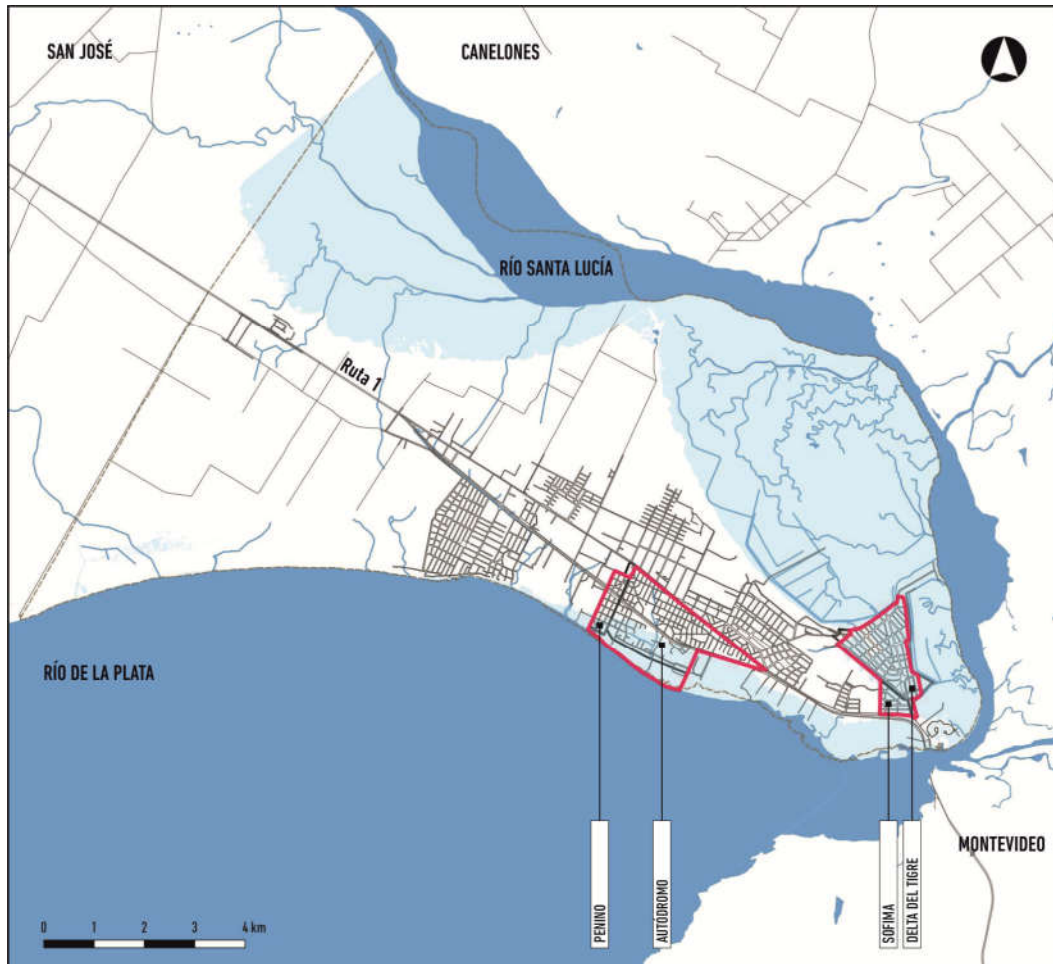
hombres y 3555 mujeres), en 2443 viviendas que albergan 2173 hogares (MVOTMA-DINAGUA, 2018).

Desde el fraccionamiento del territorio que hoy conforma Ciudad del Plata, la impronta del agua ha sido una constante. Emplazado en los humedales del Santa Lucía, el fraccionamiento de Delta se llevó a cabo con la intención fundacional de ser “La Venecia del Uruguay”, según versa en folletería de promoción para la venta de los terrenos fraccionados. Estas aspiraciones empresariales de la década de 1930, no prosperaron. Por el contrario, ese fraccionamiento habilitó el poblamiento del lugar por grupos sociales con bajos niveles de ingresos que vieron la oportunidad de acceder a una solución urbano habitacional (Marsiglia, 2012).

La relevancia del caso de estudio está asimismo dada por su calidad de territorio con niveles altos de vulnerabilidad social y ambiental que lo convierten en receptor de políticas públicas innovadoras y enmarcadas en procesos políticos departamentales, regionales y nacionales más amplios, que al mismo tiempo requieren aportes desde diferentes disciplinas e instituciones.

Gestionar los “desastres de pequeña escala” como los que ocurren en Uruguay genera la necesidad de reformular las metodologías y procedimientos propios de la gestión de eventos de gran magnitud. En este sentido, se torna primordial identificar y potenciar aquellas particularidades que permiten, entre otros aspectos, un trabajo muy próximo a los implicados, con un conocimiento “cara a cara” que habilita procesos participativos en la definición de las estrategias de gestión del riesgo. Debe considerarse, al mismo tiempo, que el monto de las inversiones necesarias para prevenir y mitigar estos eventos de pequeña escala es menor y, por lo tanto, posible de ser considerado en los presupuestos de las diferentes instituciones involucradas. (Piperno y Sierra, 2013:4)

Figura 1: Ciudad del Plata, su área zona inundable y la zona de estudio



Fuente: Elaboración a partir de: Información de base de IDE y Curva de inundación TR 100 DINAGUA-IDSJ.

La elección del tema planteado tiene un doble propósito: explorar la movilidad residencial, un fenómeno demográfico con escasos estudios en nuestro país, y contribuir a la comprensión de un fenómeno complejo donde las lógicas de los cambios de residencia en relación con la percepción de riesgo de inundación son fundamentales para la gestión territorial de las áreas inundables.

## 1.2. Las inundaciones en Uruguay

Las inundaciones son crecidas excepcionales de los ríos que afectan la actividad humana: la vivienda, la producción, los equipamientos y las infraestructuras en general. De los eventos hidrometeorológicos que ocurren en nuestro país, las inundaciones son los más frecuentes (46%), seguidos por las tempestades (35%) y los tornados (14%) (SINAE, 2015). Estos fenómenos originan grandes pérdidas materiales y generan un impacto emocional negativo en las personas afectadas y en la comunidad donde ocurren.

En nuestro país se presentan diferentes tipos de inundaciones. Las más frecuentes son inundaciones de ribera que se dan por desbordes de ríos o arroyos. Se generan, por una parte, por el avance del flujo hacia el llenado del lecho de un río y por otra por el avance del flujo hacia una planicie de inundación. No es posible desvincular el proceso de inundación de ribera con los procesos de urbanización, ya que en la mayoría de los casos lo que se entiende por inundación en áreas urbanizadas es el encuentro de la crecida propia de la dinámica del río con zonas urbanizadas en la planicie de inundación (Piperno et al., 2006).

Las inundaciones repentinas, conocidas como “enchorradas” en el litoral de nuestro país, son inundaciones provocadas por precipitaciones intensas. La ocurrencia de éstas se debe en gran medida al efecto de la urbanización y al mal funcionamiento de la infraestructura urbana de drenaje pluvial. Estos eventos son de muy corta duración, el agua sube y baja muy rápidamente, en el orden de los 10 minutos, a diferencia de las inundaciones de ribera en las cuales el agua permanece alta por varios días (MVOTMA-DINAGUA, 2011).

Las sudestadas son eventos asociados a vientos que soplan desde el sur del Río de la Plata hacia el continente, provocando que el nivel de río aumente y el agua ingrese a la ciudad. Las localidades en la faja costera sufren frecuentemente estos eventos climatológicos y sus impactos. Finalmente, hay un tipo de inundación vinculada a roturas o fallas en obras de protección y defensa tales como diques o presas. Las ciudades que están aguas abajo del curso intervenido por esta obra pueden ser afectadas ante la eventual rotura de dicha obra (SINAE, 2015).

Si bien las inundaciones en Uruguay no provocan muertes, las cifras sobre el número de afectados dan cuenta de la importancia de estos fenómenos. En la ciudad de Río Branco, en el año 2001, según los registros del Sistema Nacional de Emergencia, se vio afectado más del 20% de su población total. En 2007 hubo casi 7000 evacuados en Durazno. Las ciudades de Paysandú y Salto se vieron afectadas por importantes inundaciones en el año 2009, así como Ciudad de la Costa y Costa de Oro en febrero de 2014 por el mal funcionamiento del sistema de drenaje pluvial. En diciembre de 2015 un evento de inundación extraordinaria afectó a las ciudades de Artigas, Rivera, Paysandú y Salto, provocando el desplazamiento de su vivienda de un poco más de 23200 personas. Más cercano en el tiempo, en abril de 2016, otro evento extraordinario de inundación afectó a por lo menos 16 ciudades en todo el país (MVOTMA-DINAGUA, 2017).

### **1.3. Zonas inundables ocupadas**

La ocupación de las zonas inundables e incluso las planicies de inundación<sup>1</sup> en las ciudades es la manifestación de múltiples causas de fenómenos complejos en interacción. Se van generando unidades territoriales habitadas no aptas para uso residencial que, en la mayoría de los casos, comenzaron con la ocupación de hecho y se consolidaron a medida que el Estado proveyó de servicios a esas áreas en la ciudad (Maskrey, 1993).

---

<sup>1</sup> Planicie de inundación es aquel terreno inundable por desbordes ocasionales del río o arroyo durante eventos excepcionales de lluvia y/o debido a la disminución en la infiltración del suelo de una cuenca.

En el país hay más de 73200 personas, 23200 hogares y 25700 viviendas que están localizadas en zonas que se encuentran bajo la curva de  $Tr 100^2$ . La estimación se realizó para 47 localidades del país, sin considerar Montevideo (MOVOTMA-DINAGUA, 2018). Los efectos de la inundación se hacen sentir principalmente en la población de nivel socioeconómico bajo que se instala en zonas no adecuadas para fines residenciales (Instituto de Teoría y Urbanismo, 2010).

De qué forma las personas llegan a determinados barrios es diversa y no hay muchos datos al respecto. Se cuenta sí con información de que los cambios de vivienda dentro de la ciudad son hechos frecuentes para las personas que viven en los barrios inundables. Los resultados de los censos de evacuados realizados en tres de las ciudades más afectadas en 2009, evidencian estos movimientos residenciales. A partir de la observación de dos variables (el lugar de residencia anterior y los años que hace que vive en el barrio actual) el 70% de las personas en Paysandú y el 54% en Durazno cambiaron de vivienda y de barrio, mientras que en Artigas el 50% se mudaron de vivienda, pero no del barrio. En cuanto al tiempo que hace que cambiaron de vivienda, en Paysandú y Artigas más del 55% lo hizo hace menos de 10 años (MOVOTMA-DINAGUA, 2011).

En el diálogo entre las oportunidades y las limitaciones que se presentan en torno a la posibilidad de acceso a una vivienda y tierra nueva o vacante, a la dinámica del mercado de suelo y vivienda, a la del mercado de trabajo y a la disposición de servicios de infraestructura y de equipamiento social, se van moldeando las pautas de movilidad residencial (Di Virgilio, 2011). La percepción del riesgo de inundación es un componente importante en este repertorio de factores.

#### **1.4. La construcción social del riesgo**

Las formas de abordar el tema de las inundaciones han variado con el correr del tiempo y han implicado serias revisiones tanto de las disciplinas idóneas para entender el fenómeno como de los conceptos utilizados para referirse a determinados hechos: desastres, riesgos, catástrofes.

El concepto de riesgo vinculado a los desastres alude a un contexto donde existe la probabilidad de pérdidas y daños en el futuro. Así, se presenta como una condición latente. Los factores que la promueven se clasifican en factores de amenaza y de vulnerabilidad. Mientras que una amenaza indica la posibilidad de la ocurrencia de un evento físico capaz de dañar a una sociedad o un grupo particular, la vulnerabilidad refiere a la propensión de una sociedad de sufrir daño frente al impacto de un evento físico externo, y de encontrar dificultades en recuperarse posteriormente (Lavell, 2001).

Las amenazas se han clasificado como naturales o antrópicas. Las primeras se asocian a fenómenos vinculados a la naturaleza tales como las inundaciones, sequías, deslizamientos, terremotos, huracanes; las segundas alude a actividades de las personas como derrames, explosiones, incendios (Piperno et al., 2006). En efecto, en períodos anteriores los estudios de los riesgos asociados a amenazas naturales, ponían el énfasis en los aspectos físico-naturales, despojándolos de toda responsabilidad, reflexividad y subjetividad, lo que se busca imprimir posteriormente desde la

---

<sup>2</sup> Período de retorno (TR por sus siglas en inglés), Es un concepto estadístico que estima el tiempo promedio entre dos eventos que iguallen o superen o determinada magnitud. (Dirección Nacional de Aguas, 2011)

teoría social del riesgo (Natenzon y Ríos, 2015). En la actualidad se entiende que los desastres no son naturales, sino que hay amenazas naturales que al interactuar con la vulnerabilidad de la población e infraestructura urbana pueden detonar en un desastre.

La configuración social del riesgo, como elemento central, refiere directamente a la vulnerabilidad, determinante de la severidad de la catástrofe. La vulnerabilidad se entiende como la condición, presente en un grupo social o en una sociedad en su conjunto, de ser susceptible de afectación por una amenaza o peligro y de la dificultad para recuperarse del impacto y retornar a la condición anterior. En este sentido, no se limita a aspectos materiales, sino que también engloba aspectos simbólicos de los individuos y del contexto en el que las personas y las familias se inscriben, es decir dentro de su estructura de oportunidades provenientes del mercado, el Estado y la sociedad (Filgueira, 2001) y el territorio (Couriel, 2010). El riesgo es entendido como una construcción social en doble sentido, por un lado en la construcción de condiciones de vulnerabilidad y por otro lado en la configuración del sistema de creencias, valoraciones y percepciones que tienen las sociedades y las personas sobre los propios riesgos (García Acosta, 2005).

### **1.5. Ciudad del Plata**

Ciudad del Plata es la localidad comprendida entre el río Santa Lucía, el río de la Plata y hasta el kilómetro 35 de la ruta Nacional Nº 1 (Poder Legislativo, 2006). Pertenece al municipio de Ciudad del Plata, área más amplia, delimitada por el río Santa Lucía y el río de la Plata desde la desembocadura del río Santa Lucía hasta Punta del Tigre (IDSJ, 2012).

Ubicada en el límite de los departamentos de San José y Montevideo, Ciudad del Plata forma parte del Gran Montevideo, entendiendo esta entidad como:

El espacio metropolitano que comprende al departamento de Montevideo más localidades y espacios rurales de los departamentos de San José y Canelones próximos al límite departamental de la capital. Y se reconoce como la ciudad real. Por ejemplo, quien vive en Ciudad de la Costa o Ciudad del Plata, sobre todo, vive en el Gran Montevideo. (Couriel y Menéndez, 2014:5)

El hecho de formar parte de esta entidad urbana más amplia exige observar las dinámicas socioterritoriales que, si bien se manifiestan localmente en Ciudad del Plata, suceden en un ámbito mayor. En este sentido, cobra relevancia la ruta Nacional nº 1 que, como todas las rutas nacionales que vinculan Montevideo con el resto del país, es un eje estructurador de fraccionamientos que habilitó entre muchos otros aspectos la instalación de industrias que se benefician del acceso rápido al principal puerto del país al mercado interno.

La costa sur uruguaya, sobre la cual están emplazados algunos de los fraccionamientos de Ciudad del Plata, se corresponde con un subespacio de alta complejidad y dinamismo. Presenta una tendencia robusta a emerger como una región urbana animada, entre otros factores, por mejoras en la comunicación y la accesibilidad y la maduración de otras ciudades con capacidad de actuar como centros. En este proceso de consolidación el ritmo de la integración regional o la política territorial, operará como acelerador-amortiguador-orientador, pero sin alterar el sentido principal

de la transformación. No es la expansión de la masa poblacional el factor que da forma a la Región Metropolitana, sino la consolidación de un corredor de servicios, que puja a la instalación selectiva de población y actividades en el territorio, bajo la forma de una descentralización concentrada de esta zona, la costa sur, sobre el resto del país (Bervejillo, 2008).

Ciudad del Plata como localidad surge en el año 2006 a través de Ley Nº 18.052 que fusiona una serie de fraccionamientos realizados, algunos hace más de 50 años, de forma autónoma y a impulsos de iniciativa privada: Delta del Tigre, Playa Penino, Autódromo, Safici, San Fernando, San Fernando Chico, Santa Mónica, Playa Pascual, San Luis, Playa Linda, Las Violetas, Monte Grande, Parque Postel, Parque del Plata, Villas Rives, Sofima, Santa María y Marinas de Santa Lucía, Santa Victoria, Villa Olímpica y Cerámicas del Sur.

Figura 2: Mapa con los fraccionamientos que conforman Ciudad del Plata



Fuente: Elaboración en base a información proveniente de: Portal Ciudad del Plata, Infraestructura de Datos espaciales.

Dichos fraccionamientos son relativamente jóvenes, más allá de su agrupamiento en Ciudad del Plata. En las décadas de 1940 y 1950 se realizaron los primeros loteos y venta de solares a plazos, sobre tierras cuyos propietarios las dedicaban básicamente a actividades agropecuarias, lo que permitió la llegada de un primer contingente de pobladores (Marsiglia, 2012). Habilitada por un contexto de baja inflación, la compra a plazos de terrenos y viviendas y la modalidad de autoconstrucción imperaron en la periferia de Montevideo hasta los mediados de los años 50 (Couriel y Menéndez, 2014). Subdivisiones de suelo aprobadas en esa época por los gobiernos departamentales, a pesar de no cumplir con parte de las disposiciones en la materia como la no inundabilidad del suelo, cesión de espacios públicos y de no realizarse las correspondientes infraestructuras de servicios como la disposición de agua potable, luz eléctrica y calles. En este sentido se generó un *stock* de suelo distante y discontinuo pero accesible en términos económicos, sea para su compra formal y/o su eventual ocupación posterior. Los sectores populares y medios bajos eran los receptores de la oferta de éstos que se vendían en cuotas, los que además se promocionaban en función de la cercanía a Montevideo, no identificándolos en la publicidad con el departamento de San José (IDSJ, 2012).

El correlato de la aplicación rigurosa de la Ley de Centros Poblados en Montevideo, que exigía a los nuevos fraccionamientos contar con los correspondientes servicios urbanos, es la expansión en los departamentos limítrofes a Montevideo donde primaron "(...) los intereses inmobiliarios asociados a los intereses políticos de los caudillos locales. Y así se dio la perversa interacción entre territorio-Estado-mercado ya que las familias optaron por radicarse en estos departamentos por la ausencia de ofertas similares en Montevideo" (Couriel y Menéndez, 2014:29).

En la genealogía de este territorio también está presente, como elemento significativo, la designación con el nombre Ciudad del Plata, propuesto y elegido a través de la votación abierta de sus pobladores, con la esperanza de sustituir el estigmatizado "Rincón de la Bolsa" y de esta forma, con el carácter de ciudad inscripto en su propio nombre, acceder a algunos servicios propios de las zonas urbanas y aún ausentes allí.

En materia ambiental, cabe destacar que la desembocadura del Río Santa Lucía en el Río de la Plata forma parte del sistema de humedales salino costero más importante del país con alto valor ecosistémico hoy integrado al Sistema Nacional de Áreas Protegidas. Las funciones ecológicas de los humedales benefician a los habitantes del lugar, entre otros motivos, por la eliminación del nitrato transportado por los cursos de aguas y provocado por la contaminación agrícola y las aguas residuales. La desembocadura de los ríos y arroyos asociados a humedales presentan una vasta cantidad de nutrientes que favorecen la cría de peces y por ende la pesca es una actividad clave para los pobladores locales junto con las asociadas a otros recursos naturales propias de estos ecosistemas como los juncos (MVOTMA-DINAMA, 2009).

Otras de las funciones fundamentales del humedal, que otorga beneficios para la comunidad circundante, es la de prevención de inundaciones. A través de la retención del agua y la liberación paulatina, hace que funcione como una esponja; así, se torna un regulador natural excepcional para



el exceso del agua en las ciudades que se encuentran a su alrededor y más precisamente las localizadas aguas abajo (MVOTMA-DINAGUA, 2013).

Estos valores y funciones fundamentales del humedal no fueron considerados en otras épocas cuando, con la intención de vender parte del humedal en fracciones para la instalación de residencias de veraneo a grupos de niveles socioeconómico medios y altos, se construye el dique que bordea Delta del Tigre como un dispositivo de protección ante crecidas del Río Santa Lucía. Esta infraestructura evidencia el paradigma imperante del momento, donde los humedales eran disecados para aprovechar el suelo para usos más eficientes en términos de ganancia para el inversor privado. Los valores ambientales quedaban subsumidos al valor paisajístico que daba pie al fomento de actividades recreativas en lugares naturales, adscriptos a la clase media-alta. Así versa en afiche promocional de venta de los predios, que jerarquizaba justamente el valor paisajístico, la cercanía de Montevideo para recrearse a solo 20 minutos y el crecimiento de la zona (Afiche Delta del Tigre, n.d.).

De este modo el viejo modelo territorial fundacional se alteró fuertemente. Se flexibilizó el límite urbano-rural y se admitieron extensiones urbanas que continúan en la actualidad. Estos tejidos residenciales localizados en la ciudad periférica, no logran aún hoy un adecuado estándar urbano. (Couriel y Menéndez, 2014:27)

## **1.6. Las inundaciones**

En Ciudad del Plata se presentan regularmente inundaciones por drenaje pluvial e inundaciones por sudestada. A estos eventos que suceden frecuentemente se les agrega el riesgo de inundaciones por crecidas del río Santa Lucía, las que pueden suceder en dos situaciones: si el agua sobrepasa la infraestructura de contención (el dique) ante una crecida excepcional, o si el dique se rompe. Los barrios Delta del Tigre y Sofima sufren, principalmente inundaciones por mal funcionamiento del drenaje pluvial y Penino y Autódromo por sudestada y también por funcionamiento deficitario del sistema de drenaje pluvial (MVOTMA-DINAGUA, 2013). En los apartados a continuación se sintetizan estos eventos.

### *Delta del Tigre, el dique y las cunetas*

Delta del Tigre, como se dijo, se encuentra enclavado en una zona del humedal del Río Santa Lucía. Para urbanizarlo se construyó un sistema de canales, acompañados de un terraplén que bordea el fraccionamiento y lo defiende de las crecidas del Santa Lucía y del Río de la Plata. En la actualidad difícilmente se realizaría una obra de este tipo, dado los servicios ambientales que otorga el humedal. Pero de hecho el fraccionamiento y el dique están allí, la zona se ocupó y el proceso de densificación sigue en aumento.

Figura 3: Esquema del funcionamiento del dique en planta

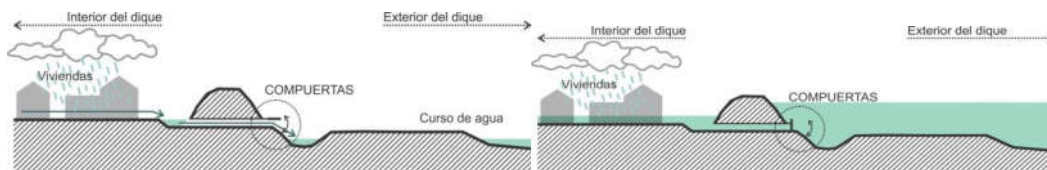


Fuente: DINAGUA 2014

El dique es una infraestructura de protección frente a inundaciones por crecidas del Río Santa Lucía. Consiste en un terraplén con dos canales laterales, uno interior y otro exterior que almacenan y conducen el agua hacia el río. Funciona con un sistema de compuertas que cuando llueve al interior del dique, en el barrio precisamente, el agua de lluvia conducida por los canales empuja las compuertas y drena al río. En cambio, cuando el río crece, el agua que empuja de afuera hacia adentro, no permite que las compuertas se abran evitando que el agua del Santa Lucía ingrese al área defendida. Esto tiene el inconveniente de que se acumule agua de lluvia caída en el interior inundando el barrio Delta del Tigre, no por el agua del río sino por las propias aguas pluviales de la ciudad (MVOTMA-DINAGUA, 2013).

En la Figura 4 se representa el funcionamiento del dique. El cuadro de la izquierda muestra la caída del agua de lluvia que escurre hacia el canal inferior, luego a través de las compuertas al canal exterior y de ahí al río. El de la derecha, ejemplifica el caso con el Río Santa Lucía crecido, las compuertas no puede abrir por la presión del agua y el agua de lluvia que cae al interior del dique (en el Barrio) queda estancada e inunda las viviendas (MVOTMA-DINAGUA, 2013).

Figura 4: Esquema en corte del funcionamiento del dique en Delta del Tigre, en corte



Fuente: DINAGUA 2014

Son múltiples los elementos a atender en el sistema de drenaje de las pluviales vinculado al dique, como el hecho que no existe macrodrenaje que estructure la evacuación de las aguas de lluvia. En las zonas en que sí lo hay se trata de canales, con una profundidad tal que recogen agua de napa, manteniendo un espejo permanente de agua, en muchos casos estanca. Por su parte el microdrenaje está compuesto por cunetas, que por las bajas pendientes y la forma de ejecución de las mismas carecen de la capacidad necesaria para la conducción aún de lluvias frecuentes. (MVOTMA-DINAGUA, 2013) Sumado a esto, se observan viviendas por debajo del nivel de calle, así como cañadas y canales que escurren por predios privados.

Las crecidas del Santa Lucía pueden darse por dos motivos, por lluvias en la cuenca o durante sudestadas. Las mayores inundaciones en Delta del Tigre son debidas a este tipo de evento, cuando aún en ausencia de lluvias el nivel del Santa Lucía crece. Por otro lado, las crecidas más grandes ocurridas y registradas en la zona se produjeron a principio del siglo XX, por lo que la mayoría de los habitantes actuales no las experimentaron. “Como registro traumático cabe consignar la inundación de 1959 y de 1976, que afectaron a parte importante de Delta El Tigre y otras zonas, que se trata de un riesgo presente” (IDSJ, 2012:36).

Independientemente de la mecánica de funcionamiento del dique, de los canales y las cunetas, del condicionamiento del volumen de las precipitaciones y del nivel del agua del río, existen otros factores que afectan esta infraestructura. Son aspectos directamente vinculados a las prácticas de los habitantes del barrio, como el hecho de verter a los canales residuos sólidos domiciliarios y objetos de diversa índole en desuso, la falta de mantenimiento de las compuertas e incluso la ausencia de éstas en varias oportunidades.

Las cunetas son dispositivos elementales en el sistema de drenaje pluvial, por ellas debe circular el agua, evitando que se inunden las calles y predios. El mantenimiento de éstas es uno de los grandes problemas del barrio. A diferencia de la mayoría de las inundaciones repentinas por drenaje pluvial, el caso de Ciudad del Plata es bastante atípico, porque si bien se inunda por lluvias de muy corta duración (10 minutos) la ineficiencia del sistema hace que el agua permanezca en las cunetas hasta dos o tres días. Esto ocurre además porque el suelo en varias zonas es arcilloso, lo que dificulta la absorción (CSI- Ingenieros, 2016).

#### *Las sudestadas en Autódromo y Penino*

Por su parte, Autódromo y Penino sufren los embates del Río de la Plata por las sudestadas. Este fenómeno climatológico refiere a fuertes vientos con dirección hacia la costa que hacen crecer al Río de la Plata e irrumpir hacia estos barrios, inundando calles, veredas y predios. Este suceso, aunque generalmente viene acompañado de lluvia o temporal, como se conocen comúnmente, se puede dar incluso sin grandes volúmenes de precipitación. En la Tabla 1 se presenta el registro de los niveles alcanzados por el agua en el período 1898-2012.

Tabla 1: Nivel de metros alcanzados por el agua en diferentes eventos del Río de la Plata.

Año de ocurrencia	Nivel de agua en metros
1898	3,45
1914	4
1923	4,40
1997	3,10
1998	3,07
...	...
2012	2,87

Fuente: DINAGUA 2013, en base a valores del Puerto de Montevideo

El registro de los metros alcanzados en los eventos ocurridos en diferentes años evidencia que no estamos ante fenómenos nuevos. Además de este tipo de evento, el mal funcionamiento del drenaje pluvial también genera consecuencias en Penino. Cuando llueve determinado volumen de agua, escurre desde la Ruta Nº 1 hacia el Río de la Plata anegando calles, pero sobre todo predios que están más bajos por efecto de elevación por relleno de otros predios y de la propia calle. La práctica de rellenar predios hace que la inundación no sea un fenómeno parejo: no es posible identificar una calle como límite de zona inundable por drenaje pluvial si no es a través de una microlocalización de los puntos bajos y de los niveles de terrenos y calles.

## 2. La población en Ciudad del Plata y en los barrios de interés<sup>3</sup>

### 2.1. Estructura de la población y crecimiento

Según datos del último censo de población, en 2011 vivían en Ciudad del Plata 31145 personas: 15203 hombres y 15942 mujeres. En los barrios de interés de esta investigación, 6014 hombres y 6329 mujeres, un total de 12343 personas. La razón de masculinidad en Ciudad del Plata es 95, señalando una mayor presencia femenina, situación que se mantiene al interior de todas las unidades barriales de interés (Tabla 2).

Tabla 2: Cantidad de personas que residen en los barrios de interés, según sexo.

	Autódromo		Penino		Delta del Tigre		Safici		Total	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Hombres	2096	49,2	456	49,5	2979	48,4	483	48,1	6014	48,7
Mujeres	2168	50,8	465	50,5	3174	51,6	522	51,9	6329	51,3
Total	4264	100	921	100	6153	100	1005	100	12343	100
Razón de masculinidad	96,7		98,1		93,9		92,5		95,0	

Fuente: Elaboración a partir del Censo de Población 2011

A partir de la superposición de la curva de inundación por período de retorno<sup>4</sup> de 100 años y el marco censal de 2011 (INE 2011), se constató que en superficie inundable viven 6916 personas y se estimó para cada uno de los barrios implicados el número de personas, hombres, mujeres, hogares y viviendas.

<sup>3</sup> Para la caracterización de los barrios de interés está integrado el barrio Las Marinas de Santa Lucía, pues comparte el segmento censal con el barrio Safici, a pesar de que no se incluye dentro del universo de estudio. Para la estimación de datos generales como el de personas totales, hombres, mujeres, hogares, viviendas en los barrios y en las áreas inundables de cada uno, se excluye, pues se utiliza el censo 2011.

<sup>4</sup> La curva de inundación se define como la intersección de la superficie del terreno y la superficie de agua en un momento dado para una magnitud de inundación dada. Las curvas por período de retorno se calculan a partir de datos estadísticos (MVOTMA-DINAGUA, 2011).

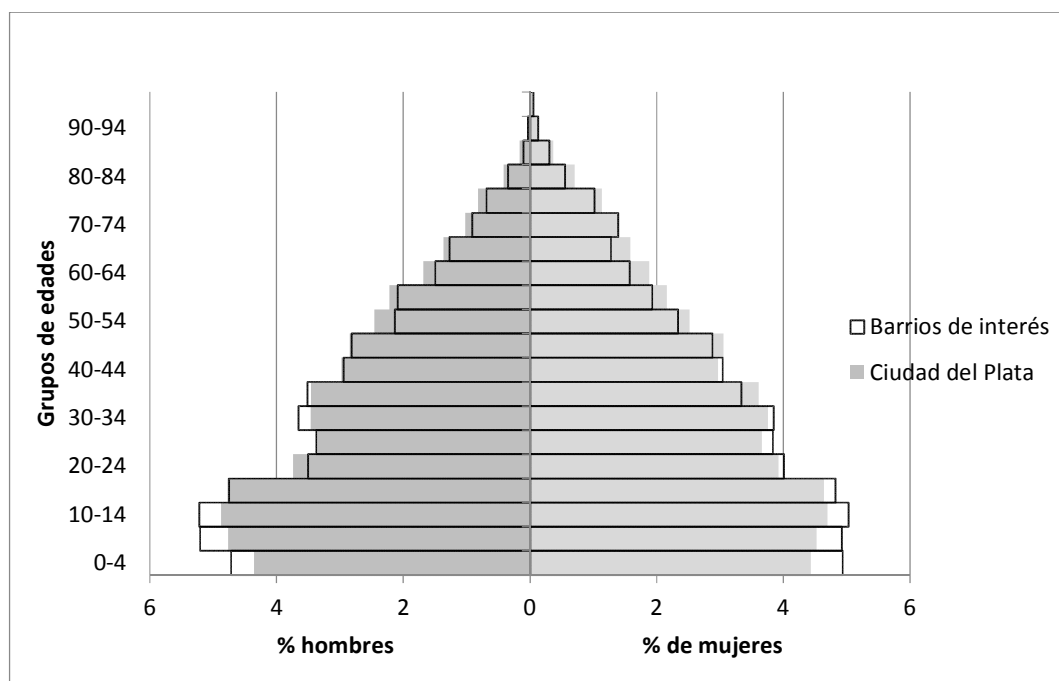
Tabla 3: Cantidad y porcentaje de personas, viviendas y hogares en la zona inundable de los barrios de interés.

Barrios	En zona inundable					Porcentaje		
	Personas	Hombres	Mujeres	Hogares	Viviendas	Personas	Hogares	Viviendas
PENINO	165	84	81	50	75	17,9	17,3	22,1
AUTÓDROMO	657	326	331	215	258	15,4	15,8	17,3
DELTA DEL TIGRE	5082	2461	2621	1606	1770	82,6	83,3	83,7
SOFIMA	962	466	496	287	319	95,7	94,7	94,4
Total	6866	3337	3529	2158	2422	55,6	55,6	56,5

Fuente: Elaboración a partir del Censo de Población 2011. Curva de inundación CSI-Ingenieros (2016), población en área inundable MVOTMA- DINAGUA-2018

Tanto la población de Ciudad del Plata como la de los barrios presentan una estructura joven, como se observa en la Figura 5.

Figura 5: Pirámide poblacional de Ciudad del Plata y barrios de interés (2011)



Fuente: Elaboración propia en base a Censo de Población 2011

Si la pirámide poblacional de Ciudad del Plata indica que estamos ante población joven, la de los barrios de interés lo es aún más. El porcentaje del grupo de personas mayores de 65 años es 9,2% y 8,1%, menor al del total del país, que ronda el 14%. Las personas de 0 a 14 años son más del 27% y 30% del total de población de toda la localidad y los barrios respectivamente (Tabla 4).

*Tabla 4: Estructura etaria de Ciudad del Plata y barrios de interés*

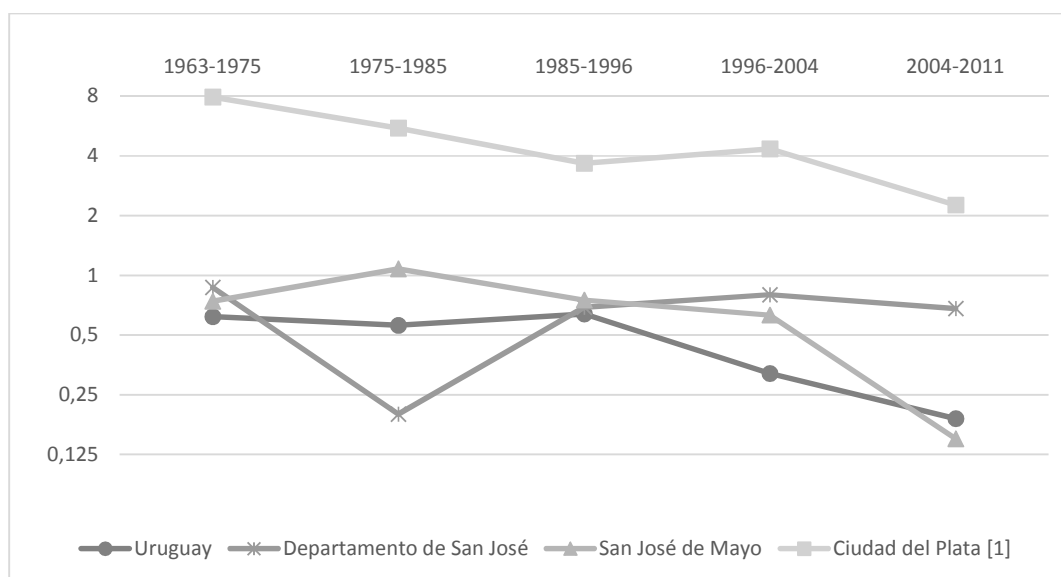
	Ciudad el Plata		Barrios de Interés	
	N	%	N	%
0 a 14 años	8612	27,7	3755	30,0
15 a 64	19673	63,2	7736	61,9
65 y más	2860	9,2	1010	8,1
Total	31145	100	12501	100

*Fuente: Elaboración en base a Censo de Población 2011*

La edad mediana en los barrios de interés es de 26 años, lo que refuerza el dato de la estructura joven de esa población. En el total de Ciudad del Plata aumenta a 28 años, y a 33 años en el departamento, mientras que en todo el país la mediana se encuentra en los 34 años.

El crecimiento poblacional ocurrido en esta zona es el que le otorga a todo el departamento de San José el atributo de departamento con tasa de crecimiento intercensal positiva entre 2004 y 2011, junto con Maldonado y Canelones. Ciudad del Plata presenta una tasa de crecimiento anual media intercensal positiva y claramente mayor que el departamento que la contiene y que la capital departamental, el país y Montevideo.

Figura 6: Crecimiento de población por mil habitantes en períodos intercensales



Fuente: Tasas nacional y departamental INE 2011. Elaboración propia en base a Censo de Población 2011 para San José de Mayo y Ciudad del Plata.

## 2.2. Migración, movilidad y vivienda

La inmigración es en Ciudad del Plata un componente demográfico relevante, en tanto ha aportado efectivos a la población de manera sistemática. Más del 50% de las personas que hoy residen allí, nacieron en otro departamento. Y casi el 15% llegaron cinco años antes del censo de 2011. San José presenta el cuarto lugar, entre los 19 departamentos, del mayor porcentaje de migrantes internos recientes. El 6% vive en el departamento de San José, el 7,1 en Maldonado, mientras que en la capital del país y en Canelones lo hace el 32% y 25% respectivamente. (Pellegrino, Koolhass, y Bengochea, 2011)

La capital del país es el centro de mayor influencia de Ciudad del Plata. Por un lado, es el departamento que más aporta residentes a Ciudad del Plata y por otro es el centro urbano donde las personas que trabajan concurren para desarrollar su actividad laboral. Son montevideanas el 62,6% de las personas, que, habiendo nacido en otro departamento, hoy viven en Ciudad del Plata. De los restantes departamentos se destaca Canelones con el 7,5%. La tabla con las frecuencias y porcentajes según el departamento de nacimiento se encuentra en el Anexo 3. Se observa una preponderancia de nacidos en el área metropolitana y la costa, así como la presencia de personas oriundas de todas partes del país, con una clara concentración de las nacidas en las localidades sobre rutas nacionales número uno y cinco.

El 61,4% de los que nacieron en otro país lo hicieron en Argentina (Tabla 5). En la evolución, se observa que a partir del año 1985 se intensificó la llegada de personas del exterior (Figura 7)

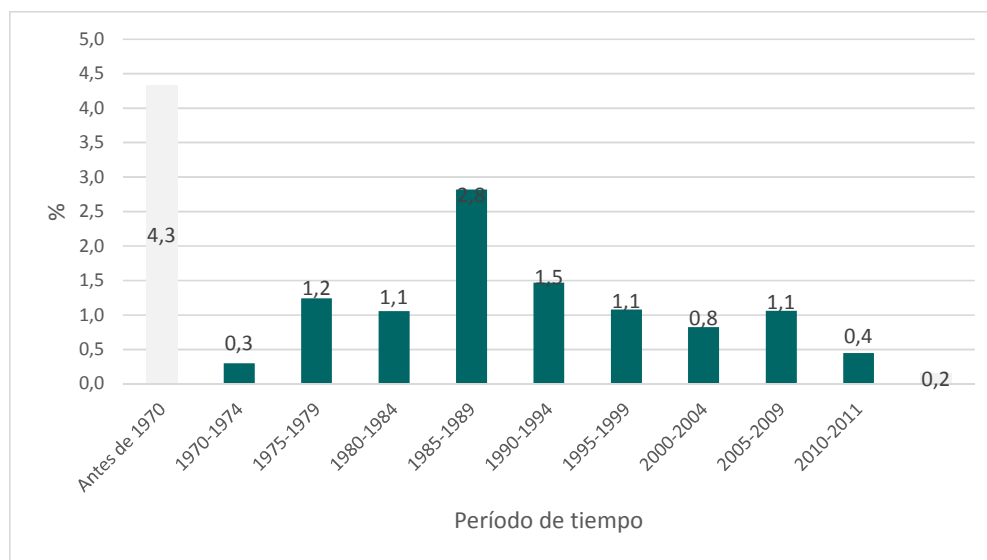


Tabla 5: País de nacimiento de los que nacieron en el extranjero

País de origen	N	Porcentaje
Argentina	387	61,4
Brasil	50	7,9
Estados Unidos	19	3,0
Italia	17	2,7
Chile	17	2,7
Paraguay	15	2,4
Rusia	9	1,4
Venezuela	7	1,1
Otros países	34	5,4
País no identificado	75	11,9
<b>Total</b>	<b>630</b>	<b>100</b>

Fuente: Elaboración en base a Censo de Población 2011

Figura 7: Población recién llegada desde el exterior en diferentes períodos (%)



Fuente: Elaboración en base a Censo de Población 2011

Otro dato relevante es que el 60% de las personas no siempre residió en Ciudad del Plata. Los años promedio que han vivido sin interrupciones en esta ciudad superan los 13 años. La mayor movilidad de la población de Ciudad del Plata se destaca en relación a la mayoría de la población del país.

#### *Movilidad cotidiana*

El principal método para identificar las áreas metropolitanas son los flujos de movilidad habitual (Módenes, 2008). Acompañando el movimiento residencial, fundamentalmente desde Montevideo hacia Ciudad del Plata, hay movimientos cotidianos para el desarrollo de actividades laborales y para concurrir a centros educativos desde Ciudad del Plata hacia Montevideo. El 49% de las personas que trabajan, lo hace fuera del departamento y de éstas, el 96% desarrolla su actividad laboral en Montevideo.

Tabla 6: Lugar donde trabajan aquellos que realizan una actividad laboral

Lugar donde realiza actividad laboral	Ciudad del Plata		Barrios de Interés	
	N	%	N	%
En esta localidad, en esta vivienda	453	4,7	226	4,7
En esta localidad, fuera de esta vivienda	3533	36,9	1599	33,2
En otra localidad o paraje de este departamento	438	4,6	232	4,8
En otro departamento	4708	49,1	2555	53,1
En otro país	10	0,1	6	0,1
Trabajo itinerante	438	4,6	198	4,1
<b>Total</b>	<b>9580</b>	<b>100</b>	<b>4816</b>	<b>100</b>

Fuente: Elaboración en base a Censo de Población 2011

El traslado a centros educativos en otro departamento no es tan frecuente como los emprendidos por motivos laborales. El 11% de los establecimientos educativos a los cuales las personas concurren están situados en otro departamento (Tabla 7) y prácticamente el 99% de estos están en Montevideo.

Tabla 7: Ubicación del centro educativo, aquellos que se encuentran estudiando

	Ciudad del Plata		Barrios de interés	
	N	%	N	%
En esta localidad o paraje	6781	80,8	2836	80,7
En otra localidad de este departamento	668	8	278	7,9
En otro departamento	946	11,3	400	11,4
Total	8395	100	3514	100

Fuente: Elaboración en base a Censo de Población 2011

Si bien el mayor porcentaje de los que concurren a otro departamento corresponde a los que cursan estudios universitarios (26,7%), también hay un porcentaje que va a primaria común. Finalmente, en cuanto a la condición frente a la tenencia de las viviendas en esta ciudad, el 56,8 % del total de los hogares se declaran propietarios. Sin embargo, no todos los propietarios tienen seguridad en la tenencia de la vivienda, aquellos hogares que son propietarios solo de la vivienda, pero no del terreno presentan inseguridad en la tenencia, así como aquellos hogares que ocupan sin permiso del propietario. Tienen inseguridad en la tenencia el 8,3 % de los hogares de Ciudad del Plata (Tabla 8)

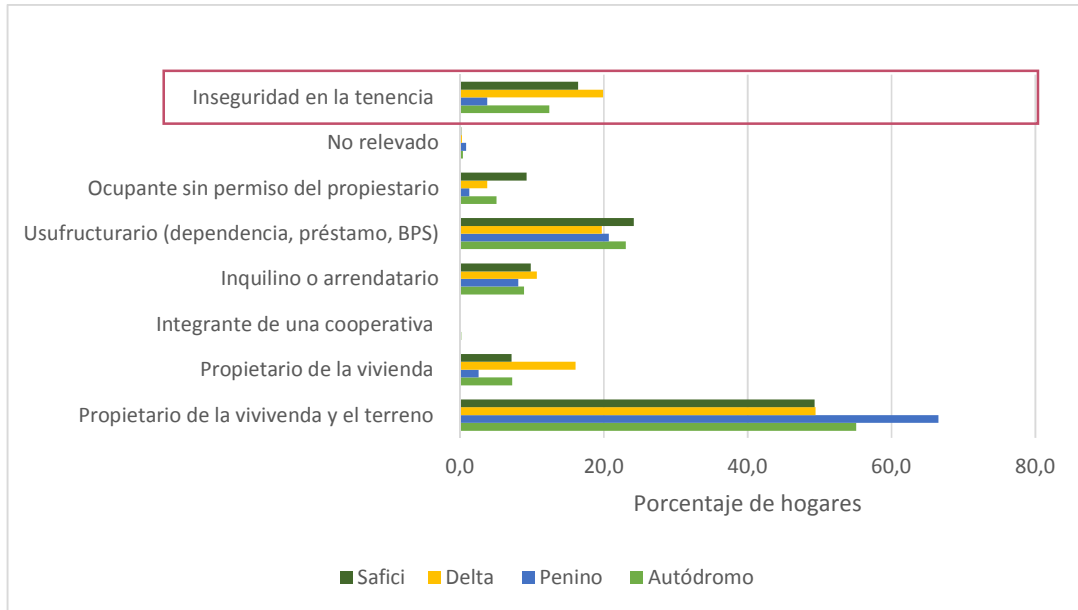
Tabla 8: Número y porcentaje de hogares según condición en la tenencia de la vivienda.

	N	%
Propietario de la vivienda y el terreno (la está pagando o ya la pagó)	5685	56,8
Propietario solo de la vivienda (la está pagando o ya la pagó)	578	5,8
Integrante de una cooperativa de vivienda	56	0,6
Inquilino o arrendatario	1345	13,4
Usufructuario en relación de dependencia, préstamo u otorgada por BPS	2096	20,9
Ocupante sin permiso del propietario	256	2,6
No relevado	1	0,0
Total	10017	100,0

Fuente: Elaboración en base a Censo de Población 2011

Pero la situación respecto a la tenencia de la vivienda es dispar al interior de la ciudad, como se expresa en la Figura 8, donde se observa que Delta del Tigre y Safici, son los que tienen los niveles más altos (19,9 % y 16,4 % respectivamente) mientras que en el barrio Penino el 3,8% de los hogares presenta condiciones de precariedad en la tenencia de la vivienda, porcentaje que aumenta al 12,4% en Autódromo.

Figura 8: Porcentaje de hogares según tenencia de la vivienda que presentan inseguridad en la tenencia en los barrios de interés



Fuente: Elaboración en base a Censo de Población 2011

### **3. Preguntas y objetivos de investigación**

#### **3.1. Preguntas de investigación**

El propósito de esta investigación consiste en responder a la siguiente pregunta: ¿qué rol jugó la percepción de riesgo de inundación en la decisión de mudarse que tomaron los habitantes de barrios inundables de Ciudad del Plata, y qué rol juega ahora en la propensión a irse del barrio?

Otras preguntas, complementarias, son las siguientes:

¿Cuáles fueron las motivaciones que desencadenaron la localización actual y cuáles son las que influyen en la propensión a quedarse o irse en el futuro?

¿Cuáles son los aspectos que las personas identifican como positivos y negativos de vivir en estos barrios?

¿Cómo entienden las personas el fenómeno de inundación en la zona? ¿Con qué información cuentan para generar un mapa conceptual de los eventos?

¿Cuáles son las estrategias que despliegan, ya sea para el momento de la emergencia como para mitigar o prevenir los impactos de eventos futuros?

#### **3.2. Objetivos**

##### *Objetivo general*

Conocer cómo interviene la percepción de riesgo de inundación dentro del conjunto de factores asociados a la movilidad residencial en los barrios inundables de Ciudad del Plata

##### *Objetivos específicos*

Identificar factores que facilitan o inhiben la decisión de mudarse en las personas que hoy viven en los barrios inundables de Ciudad del Plata.

Indagar en el nivel de conocimiento que poseen los residentes sobre los eventos de inundación y la condición respecto a ésta que tiene su vivienda.

Identificar y describir las estrategias que despliegan las personas para mitigar y prevenir los impactos de las inundaciones.

Construir una tipología de residentes asociada a los principales factores que inciden en la movilidad residencial

## 4. Marco conceptual y antecedentes

El trabajo propuesto se articula en torno a dos grandes ejes conceptuales: percepción de riesgos y movilidad residencial. En lo referente a percepción de riesgo, en este capítulo se traza un recorrido muy sintético de sus antecedentes conceptuales, que muestran cómo el riesgo es entendido como una construcción social y un proceso continuo donde los desastres suceden en un momento particular. La premisa clave es que ni los riesgos ni los desastres son naturales. Lo que existen son condiciones de vulnerabilidad y exposición que, ante el desenlace de un evento natural extremo y extraordinario provoca una afectación significativa en las personas y sus bienes que en determinadas condiciones se cataloga como desastre. Es necesario reconocer la dimensión histórica y los cambios sucedidos en los abordajes de los desastres, el riesgo, gestión de riesgo y construcción social del riesgo y cómo estos fueron evolucionando.

Por otro lado, la movilidad residencial, como un tipo de migración que no implica necesariamente un cambio de la unidad territorial, ha sido poco estudiada en nuestro país en relación con otros movimientos espaciales como la migración interna e internacional. Sin embargo, desde la demografía ambiental se ha visto la necesidad de interconectar con otras disciplinas para abordar, entre otras cosas, los problemas ambientales. Con esa perspectiva y considerando que el tema de movilidad residencial en nuestro país no es frecuente, algunas categorías analíticas desarrolladas en otras disciplinas auxilian la configuración del marco conceptual, como por ejemplo la segmentación social y la segregación urbano habitacional.

### 4.1. Riesgo en las Ciencias Sociales

#### *Fiscalismo, ajuste y condiciones estructurales*

Las ciencias sociales fueron haciéndose lugar para aportar a la comprensión y análisis de los fenómenos catastróficos y de riesgo desde la segunda mitad del siglo XX, a partir de críticas a la perspectiva focalizada exclusivamente en los aspectos físicos de los fenómenos. Las ciencias de la naturaleza tenían el predominio en la materia: la biología, geología, meteorología, igual que las ciencias aplicadas como la ingeniería. La sociedad era simplemente una entidad receptora de fuerzas destructivas de la naturaleza, de ahí que se instalara la frase “desastres naturales” que aún se continúa utilizando. Se lo conoce como enfoque “fiscalista” (Natenzon y Ríos, 2015).

Desde la ecología humana el enfoque fiscalista fue puesto en tela de juicio. Por ejemplo, Gilbert White fue uno de los pioneros en situar los conceptos de percepción y adaptación humana al medio. En su trabajo afirma que en la literatura científica se trata a las inundaciones como los adversarios naturales a los que el hombre intenta vencer. White propone un enfoque más amplio para el estudio de las inundaciones, que incluya las condiciones ambientales, sociales y todos aquellos factores relevantes que afectan la utilización de las llanuras de inundación y los posibles ajustes a las condiciones implicadas (White, 1945). Asimismo, los cuestionamientos de la economía política dieron un espaldarazo a las ciencias sociales, virando el enfoque de lo humano a lo social y de los desastres a los riesgos.

Los desastres dejan de ser un problema de adaptación/eficiencia de ajuste y percepción inadecuada de los hombres respecto al medio y a los eventos extremos (tal como lo concebía la ecología humana) para pasar a considerar las condiciones estructurales, principalmente económicas y políticas, como determinantes en la ocurrencia de los desastres. (Natenzon y Ríos 2015:3)

Los procesos de pauperización generan las condiciones propicias para que los eventos extremos afecten de forma diferencial a las clases sociales, por lo que existen vulnerabilidades sociales que son previas al evento en sí y requieren consideración en los estudios de riesgos y desastres.

#### *Construcción y percepción social de riesgo*

Por su parte, la década de los 80 marca el inicio de los estudios de antropología de desastres que demuestra cómo la percepción racional de los riesgos está marcada por la falta de información y la omisión de los contextos sociales en la definición de los símbolos que permitan identificar los mismos riesgos (Daouglas y Wildavsky, 1982).

Thyes (1987) realizó uno de los trabajos más destacados en cuanto a la inclusión de la dimensión histórica con el reconocimiento de tres etapas en la evolución del concepto de construcción de riesgo como percepción:

- 1) de mediados del siglo XIV a 1750, relacionada con epidemias y pestes;
- 2) del siglo XVII a mediados del siglo XIX, asociada a la industrialización, con el miedo sustituido por la angustia definida como “un miedo sin objeto”
- 3) desde el hundimiento del Titanic (1912) a Cherobyl (1986), etapa del riesgo insoportable que incluye riesgos accidentales y la amenaza de una tercera guerra mundial que se visualiza como guerra nuclear y biológica. En esta tercera etapa aparece el tema de la sensación de inseguridad, que sobrepasa la realidad de las amenazas y se presenta como asunto relacionado con el riesgo, que se distingue entre aceptable y no aceptable.

Por su parte Mary Douglas, reconocida por otorgar carácter cultural al concepto de riesgo, observó que construcción social de riesgo y percepción social de riesgo, son tratados como sinónimos. En sus estudios plantea que la percepción pública del riesgo y los niveles de aceptación del mismo, son similares a la lengua y al juicio estético, en tanto dependen del momento histórico y el tipo de sociedad (Douglas y Wildavsky, 1982).

Así, el enfoque culturalista e histórico fortalece el enfoque de riesgo en dos elementos claves, uno de ellos es el reconocimiento de que no hay una definición única de riesgo, porque depende de lo que cada grupo o sociedad perciben y, el otro elemento es la relevancia de los procesos sociales en la construcción misma del concepto.

#### *Condiciones de riesgo*

“Construcción de riesgo” se utiliza también para referirse a la construcción de las condiciones de riesgos. En este sentido la sociología en los años 90, de la mano de Antony Giddens, Ulrich Beck y Niklas Luhmann, promueve la Teoría de la Sociedad de Riesgos, donde la noción de riesgo se presenta como la probabilidad de resultados imprevistos o de consecuencias no buscadas



perjudiciales, que se derivan de las decisiones /omisiones o acciones de los actores sociales (Beck 1998; Giddens 1993). Los desastres se vinculan con las condiciones de riesgos gestadas socialmente y propias de la sociedad industrial moderna en la normalidad y por tanto son un momento concreto de lo normal, un aspecto de la vida cotidiana de esa sociedad moderna. Queda por el camino la idea de que los desastres surgen de la fatalidad ocasionando situaciones imprevistas.

Giddens (1993) contextualiza el concepto de riesgo empeñado por exponer las discontinuidades entre las instituciones sociales modernas y los órdenes tradicionales. De allí afirma que se está en un proceso de dinamismo de la modernidad y no de ruptura ya que se sigue operando con lógicas modernas dentro de instituciones modernas. En los procesos de desanclaje, como las señales simbólicas y los sistemas de expertos, descansa el concepto de fiabilidad asociado al de riesgo. La fiabilidad se comprende en relación al riesgo, un término que solo aparece en el período moderno. La noción se origina con la comprensión de que resultados imprevistos pueden ser consecuencias de nuestras propias actividades o decisiones, en lugar de ser expresión de ocultos significados o de la naturaleza de las inefables intenciones de la divinidad. Distinguir confianza y fiabilidad depende de la discriminación entre riesgo y peligro, que al mismo tiempo implica comprender que la mayoría de las contingencias que afectan la actividad humana son humanamente creadas (Luhman, 1998).

En la sociedad contemporánea la lógica de reparto de riqueza es acompañada sistemáticamente por la producción y distribución de riesgos, donde los conflictos surgen de la producción, definición y reparto de los riesgos producidos de manera científico-técnica (Beck, 1998). El proceso de autorreflexión que realizan las sociedades contemporáneas es el que termina cuestionando ese conocimiento "infalible" de las ciencias modernas y el que posibilita una relación crítica entre sociedad y conocimiento (Giddens, 1993; Beck 1992, 2000; Luhmann 1998; Natenzon y Ríos, 2015).

Al mismo tiempo, con el tema de desarrollo emergió la noción de vulnerabilidad social como aspecto medular para comprender que los desastres se presentan como un momento bisagra en el proceso continuo de construcción del riesgo. La vulnerabilidad como factor de riesgo, se halla arraigada en múltiples dimensiones que se asocian con los "problemas de desarrollo": pobreza de la población, procesos de urbanización y de ocupación del territorio, utilización de inadecuados sistemas tecnológicos en la construcción de viviendas, sistemas organizacionales e institucionales poco favorables, entre otros (Lavell, 2001; Natenzon y Ríos, 2015)

Uno de los grandes aportes realizados por los investigadores de la escuela de la vulnerabilidad para el estudio interdisciplinario de los riesgos fue diferenciarlos de los desastres. Mientras que los primeros son hechos consumados, productos que deben medirse y actuarse en la emergencia, rehabilitación, reconstrucción; los riesgos son procesos con características dinámicas que se construyen social, histórica y territorialmente en la articulación de las vulnerabilidades. La vulnerabilidad es entendida como:

Las características de una persona o grupo desde el punto de vista de su capacidad para anticipar, sobrevivir, resistir y recuperarse del impacto de una amenaza natural. Implica una combinación de factores que determinan el grado hasta el cual la vida y la subsistencia de

alguien quedan en riesgo por un evento distinto e identificable de la naturaleza o de la sociedad. (Blaikie, Cannon, David, y Winser, 1996:14)

La investigación sobre el tema en América Latina le otorgó relevancia a elementos y condicionantes culturales, institucionales, del orden de lo discursivo y de percepción (Lavell 1996; Wilches-Chaux, 1993; Mansilla, 2002; Ríos y Murgida, 2004; Blaikie. et al, 1996). El interés ha sido revelar las condiciones en las que viven gran parte de los grupos sociales afectados por eventos extremos, en zonas con importante degradación ambiental.

#### *Percepción del riesgo y vulnerabilidad*

Hoy en América Latina hay un número importante de investigadores de las diferentes ciencias sociales aportando a la comprensión de los riesgos y catástrofes, en el desarrollo de teorías intermedias, estudios de casos locales o, en el esclarecimiento de conceptos utilizados. Para el uso del concepto “construcción social del riesgo” hay dos aproximaciones dominantes: la construcción social del riesgo asociada con la percepción y la construcción social del riesgo asociada con la vulnerabilidad y la desigualdad.

La percepción del riesgo es en sí una construcción social, culturalmente determinada, que no es lo mismo que construir socialmente riesgos. No son los riesgos los que se construyen culturalmente, sino su percepción. La construcción social de riesgos, por otro parte, remite a la producción y reproducción de las condiciones de vulnerabilidad que definen y determinan la magnitud de los efectos ante la presencia de una amenaza natural o antrópica; es por ello la principal responsable de los procesos de desastre (García Acosta, 2005). La perspectiva de la relatividad cultural del riesgo, sintetizada por Beck (1998), habilitó la utilización, a partir de la década de 1980, del término “construcción social del riesgo” casi de manera exclusiva en los textos que tratan el tema, donde alrededor del concepto de riesgo cobran relevancia las nociones de objetividad, subjetividad y objetivación.

Esta perspectiva se robustece, además, a partir de estudios de caso (como el del huracán Mitch) y la exploración de las causas de los desastres que demostraban que éstas radicaban en la órbita de las prácticas humanas asociadas con desigualdades socioeconómicas a diferentes escalas. Los conceptos de exposición y vulnerabilidad como factores de riesgo permearon muy rápidamente y comenzaron a vertebrar los estudios y las políticas enfocadas a la reducción de riesgo de desastres (Natenzon y Ríos, 2015).

Este enfoque, le otorga al riesgo una condición en constante cambio, con expresiones y momentos diferentes. Lavell (2001) realiza una caracterización del riesgo, dando jerarquía al componente vulnerabilidad, otorgándole al riesgo un carácter latente y dinámico, representado por la probabilidad de daños que, si alcanzan un umbral determinado, se conocerán como desastres. Los riesgos se conforman en un tiempo y espacio determinados por dos factores: las amenazas y las vulnerabilidades sociales.

La vulnerabilidad en sí misma constituye un sistema dinámico, surge como consecuencia de la interacción de una serie de factores y características (internas y externas) que convergen en una

comunidad particular. El resultado de esa interacción es la incapacidad de la comunidad para responder ante la presencia de un riesgo determinado de forma adecuada, habilitando a la consecución del desastre (Wilches-Chaux, 1993).

Así, el abordaje de los riesgos, considerando su dimensión social, su naturaleza cambiante y dinámica, con la convicción de que éstos están constituidos por la compleja interacción de factores de vulnerabilidad, de exposición y amenaza, ha permeado de manera muy sostenida en América Latina. Por eso surgió el enfoque de Gestión de Riesgo, como un proceso social complejo a través del cual se busca reducir los niveles de riesgo presentes en una sociedad habilitando nuevas oportunidades de producción y asentamiento en el territorio en condiciones de seguridad y sostenibilidad aceptables (Lavell, 2001).

## **4.2. La movilidad residencial, un tipo de movimiento migratorio**

Migración es el desplazamiento de los individuos con traslado de residencia, cuando implica el cruce de fronteras de algún tipo. Históricamente, el estudio de la migración ha tenido un rezago relativo frente a los demás componentes demográficos, dadas las dificultades para mediar el fenómeno. Más allá de las limitantes, hay algunas razones para considerar la migración como un fenómeno relevante de estudio:

- 1) es un componente indisoluble del cambio demográfico e influye de forma determinante sobre la estructura, dinámica y magnitud de la población;
- 2) es un fenómeno determinado por la estructura social, cultural y económica de una región o país, pero que a la vez repercute sobre esas estructuras;
- 3) es un hecho potencialmente trascendente en la vida de las personas y de las sociedades. Por todo ello requiere consideración en las políticas de desarrollo que aspiran a lograr un mayor crecimiento, equidad y calidad de vida (Welti et al., 1997).

Si bien hay un cúmulo de conocimiento y un importante progreso en el pensamiento y reflexión teórica sobre migraciones, principalmente las internacionales, no es claro que ese bagaje teórico se encuentre a la altura de las exigencias de la realidad, cambiante y multifacética. La insuficiencia del corpus teórico disponible es un obstáculo que se interpone en el camino de la comprensión de las migraciones, al mismo tiempo consecuencia de otros, como la ambigüedad conceptual del fenómeno, la dificultad de su medición y su carácter interdisciplinar. Entonces, por ser el más difícil de conceptualizar, medir y analizar, las migraciones son, de los componentes del cambio demográfico, el que menos atención ha recibido (Arango, 2003).

Las desigualdades socioeconómicas territoriales son el principal factor desencadenante de las corrientes migratorias, no sólo internacionales sino internas. Dado que muchos son los factores que diferencian a un territorio de otro, es necesario precisar cuáles serán los que ejercen una mayor influencia. La teoría predominante al respecto (Rosenzweig y Stark, 1997; Todaro, 1980) destaca el efecto que tienen las diferencias de ingreso y empleo, relegando muchas causas de la migración distintas a la búsqueda de esa mejora, como es el caso de los desplazamientos por motivos residenciales, que apuntan a mejorar las condiciones de hábitat o del diario vivir, ya sea mudándose

a una vivienda más cómoda, o en un entorno más agradable, o a reducir el tiempo que se dedica al traslado.

La importancia de definir las unidades, tanto la División Administrativa Mayor (DAM) o División Administrativa Menor (DAME) deviene de tipificar la migración en interna, intraurbana o considerarla como movimientos locales o residenciales dentro de la misma unidad geográfica. La definición de las unidades territoriales presenta una serie de dificultades que van desde el conocimiento de la unidad por parte de los habitantes, al cambio administrativo y/o de nomenclatura de las unidades el transcurso del tiempo. Dificultad especial tienen los movimientos migratorios que se realizan del traspaso de límites o fronteras más difusas, de menor escala, como son los barrios dentro de una misma localidad (Cabella y Macadar, 2014).

#### *Movilidad residencial, estructura urbana y toma de decisiones*

En torno a los estudios de la movilidad residencial, cobran relevancia una serie de conceptos que dejan al descubierto la complejidad del fenómeno. Uno de ellos es el de sistema de movilidad conjunto, donde se relacionan más de un tipo de movilidad espacial, por ejemplo la residencial y la habitual o cotidiana (Módenes, 2006). Otro, el de espacios de vida (Courgeau, 1990) el cual busca acercar también los diferentes tipos de movilidad, decisiones de los hogares y la localización (Bonvalet y Derau, 2002; Delanuay y Derau, 2004; Di Virgilio 2012).

En este sentido, dentro de las problematizaciones en torno a las implicancias y áreas de interés que atañen a la movilidad residencial, Jiménez Blasco (1989) distingue tres: 1) las teorías generales acerca de la movilidad residencial, 2) la relación entre la movilidad residencial y la estructura urbana y 3) el proceso de toma de decisión de cambio residencial y elección de nueva vivienda.

De hecho, desde comienzos del siglo XX se ha pretendido teorizar sobre los cambios de residencia. Estas van desde la modelación socio-espacial de la puja por el espacio urbanizado, la movilidad como resultado de la búsqueda por satisfacer la necesidad de viviendas en función de la etapa del ciclo vital de los hogares, así como la relación entre el uso del suelo, el transporte y la ubicación de las fuentes de empleo, y su influencia sobre las decisiones de localización residencial (Jiménez Blasco, 1989). El segundo tema propuesto refiere específicamente a los elementos físicos de una ciudad, que condicionan la elección residencial de las familias. Por su parte, la movilidad residencial suele retroalimentar la estructura social preexistente, ya que las familias tienden a elegir su vivienda en aquella zona de la ciudad que se adecúe mejor a sus aspiraciones. Los análisis sobre esta relación entre estructura urbana y movilidad residencial se han centrado en los hechos que pueden modificar las tendencias de la movilidad residencial y, por consiguiente, de la estructura social urbana. Por último, el proceso de toma de decisiones que supone la elección de una nueva vivienda, involucra diversos aspectos de la conducta y percepción de las familias, así como de los mecanismos de información sobre viviendas disponibles. Las aspiraciones de la familia, las restricciones económicas y la información obtenida se entremezclan, conformando en cada individuo un mapa mental del lugar, en el que se distinguen perfectamente las áreas residenciales según su grado de atracción y rechazo (Browne y Moore, 1970; Short, 1978; Jiménez Blasco, 1989).

En América Latina los estudios de movilidad residencial urbana-urbana o intraurbana son recientes, ya que estuvieron mucho tiempo replegados ante la atención que recibieron los movimientos migratorios rural-urbano y sus consecuencias (Cosacov, Virgilio y Najman, 2018). Los trabajos de Delanauy y Derau realizados para la ciudad de Bogotá abren un camino que se presentará en lo sucesivo muy tímidamente en el continente y vinculados a procesos que afectan a las grandes metrópolis asociados principalmente al tema de acceso a la vivienda: Bogotá, Río de Janeiro y San Pablo (Smolka, 1992; Abramo y Faría 1998; Abramo, 2008), Santiago de Chile (Contreras, 2014), Buenos Aires (Di Virgilio, 2007; Cravino, 2008; Coscakov 2014; Najman 2017), Córdoba (Molinatti, Rojas Cabrera, y Peláez, 2014) y México (Olivera Lozano, 1992; Acuña, 1998; Acuña 2005; Isunza, 2010).

#### *Estrategia urbano habitacional*

En las estrategias habitacionales intervienen restricciones estructurales de tipo macro, como la política de vivienda, la dinámica del mercado de vivienda y suelo, desarrollo local y mercado de trabajo, aunque la palabra estrategia implica que las personas o los hogares, tienen un considerable grado de libertad de acción en las prácticas residenciales. (Bonvalet y Dureau, 2002). Las estrategias habitacionales emergen de las posibilidades dadas por un escenario determinado y las necesidades y expectativas de los hogares (Danserau y Navez-Bouchanin, 1993; Di Virgilio, 2012).

Trabajos como los de Delaunay y Dureau (2004), a partir de investigaciones en la Ciudad de Bogotá, analizan cuatro componentes sociales y espaciales de la movilidad residencial a través de trayectorias biográficas: la elección de la vivienda, de su localización, del tipo de tenencia, y la decisión de lograr una autonomía residencial. Ellos concluyen que en los movimientos residenciales se pone de manifiesto el significado que confieren los individuos a la ubicación de su vivienda dentro de la ciudad, hecho que rebasa la simple consideración de los recursos con que cuenta el barrio sino que atañe también a las historias familiares y a la historia de la ciudad (Delaunay y Dureau, 2004).

Más cercanas en la región, Di Virgilio y Gil y de Anso (2012), investigan en la Ciudad de Buenos Aires trayectorias residenciales y proponen comprender las prácticas de la movilidad residencial haciendo foco en aspectos vinculados a la localización. Su interés se centra en cómo a partir de la distribución y apropiación desigual de recursos sociales (materiales y simbólicos) se desarrollan trayectorias diferentes y cómo las estructuras socio-territoriales constriñen, modelan y habilitan interacciones entre las familias, entre sus miembros, y los diversos contextos de acción en pos de satisfacer sus necesidades de vivienda. Rescatando aportes de distintas tradiciones sociológicas presentan un esquema articulador que atiende las relaciones entre factores estructurales, posición en la estructura social y decisiones vinculadas a los cambios de residencia. El emergente concluyente del trabajo de las investigadoras argentinas es que la movilidad sigue pautas relacionales definidas en diálogo con las “oportunidades” y las “limitaciones” configuradas sobre todo en torno a la existencia de vivienda y tierra nueva o vacante, a la dinámica del mercado de suelo y vivienda, de trabajo y a la disposición de servicios de infraestructura y de equipamiento social (Di Virgilio y Gil y de Anso, 2012).

Por otra parte, el concepto de geografía de oportunidades del territorio urbano se vincula al de estrategias residenciales ya que refiere a la relación del proceso de toma de decisión con el contexto geográfico considerando dos dimensiones, una de carácter estructural asociada a la presencia en el territorio de las instituciones estatales y privadas, en una unidad geográfica particular y la segunda enfocada en cómo las personas y los hogares perciben las condiciones objetivas. Las dos dimensiones interactúan a diferentes niveles en el hogar, vivienda y barrio. Desde allí hombres y mujeres proyectan las expectativas e identifican las oportunidades que el territorio en particular puede proporcionarles (Di Virgilio, 2011).

El concepto de disposición a la movilidad residencial intraurbana es análogo al de propensión a la movilidad residencial utilizado en esta tesis. Esta categoría es utilizada más que nada en estudios de migración interna e internacional y refiere a “una actitud u opinión de deseo en relación con un cambio de residencia que implica probablemente cambiar de espacio de vida” (Cabrera, 2009: 291). Espacio de vida es otro concepto utilizado frecuentemente en los estudios de migración y movilidad cotidiana, propuesto por Corgeau (1988) y refiere al espacio dentro del cual el individuo realiza todas sus actividades (Cabrera, 2009).

#### *Fenómenos vinculados y aportes al estudio de movilidad residencial*

Katzman y Filgueira (1999), basados en el enfoque de vulnerabilidad, han conferido a la categoría estructura de oportunidad un peso gravitante. La vulnerabilidad, en el marco de este enfoque, se centra en aquellos determinantes que son el resultado de situaciones de “desfasaje o asincronía entre los requerimientos de acceso de las estructuras de oportunidades que brindan el mercado, el Estado y la sociedad y los activos de los hogares que permitirían aprovechar tales oportunidades” (Katzman, 2000: 8). Las estructuras de oportunidades desde este enfoque son una variable, es decir que las unidades nacionales no presentan las mismas oportunidades como tampoco son similares los momentos históricos de la trayectoria de un país (Filgueira y Katzman, 1999).

Considerar la estructura de oportunidades, además de los activos de los hogares, exige iterar entre escala micro y macro. En los estudios de los citados investigadores uruguayos se propone además de los cortes analíticos clásicos como laboral y educativo, el residencial y la localización, donde la segmentación residencial y la segregación urbano habitacional es determinante en la incidencia de la formación de capital social individual, capital social colectivo y capital ciudadano.

Asimismo, al igual que en otras partes del mundo en los intentos de conectar con las discusiones del devenir y las transformaciones de los núcleos urbanos, se generaron esquemas evolutivos de la migración residencial interna e incluso intraurbana, dando lugar a utilización de diferentes conceptos, tales como la metropolización, suburbanización, contraurbanización, reversión de la polarización, descenctración, desconcentración concentrada, ciudad dispersa, entre otros (Rodríguez, 2002). El sujeto queda imbricado entre dos núcleos población – territorio. “Principalmente los estudios que relacionan movilidad con accesibilidad se han desarrollado preferentemente desde una perspectiva muy territorial, en el sentido de que los sujetos no son individuos ni grupos sociodemográficos, sino lugares y territorios” (Módenes, 2006:10).

Desde el análisis del sistema urbano-territorial, Bervejillo (2008) identifica tres dimensiones principales en los cambios urbanísticos y de metropolización:

Económica, que se traduce en la concentración de actividades y centros de comando; sociodemográfica, referida a la concentración poblacional y asociada con fenómenos de migración interurbana, y urbanística, referida a los procesos de localización de población y actividades y de organización del medio construido. Cada una de estas dimensiones puede ser analizada en tres escalas significativas: nacional (fenómenos de concentración), Gran Montevideo (crecimiento, expansión y cambio de la aglomeración) y Costa Sur (formación de una región urbana). (Bervejillo, 2008:129)

Couriel (2010), desde el urbanismo, brinda un modelo explicativo de la fragmentación sociourbana en el Gran Montevideo. Entiende que el análisis de la desigualdad y la exclusión, así como las problemáticas implicadas debe ir más allá de la combinación de factores derivados del mercado, el Estado y la familia, para lo cual deben leerse en la interacción con el territorio, considerarlo como continente-contenido, sujeto de las transformaciones y no soporte de procesos que suceden independientemente de él. El abordaje de los temas complejos, requiere evitar los postulados determinísticos y explorar en la multicausalidad de los procesos territoriales a través de la recuperación de la historia genealógica y tomar el tema de la escala como un problema fenomenológico y no matemático.

El acceso a la ciudad y a la vivienda son para Couriel (2010) aspectos a considerar en el abordaje de la fragmentación sociourbana, que en función de su heterogeneidad presenta las siguientes categorías:

- 1) Segmentación social y segregación urbano-residencial, referida a la ciudad periférica, que presenta grandes carencias en materia de servicios urbanos
- 2) Segregación residencial en el tejido urbano consolidado
- 3) Segmentación social y segregación residencial, que refiere a la ciudad de ingresos altos, que no plantea problemas en materia de servicios urbanos (Carrasco) o directamente los constituye (barrios cerrados).

Esta precisión terminológica desmitifica la idea de que la segregación residencial y la segmentación social es un fenómeno que únicamente concierne a los grupos sociales empobrecidos, sino que da cuenta de la intencionalidad de enclaustramiento de los grupos sociales que, teniendo la posibilidad de elegir, no pretenden mezclarse y prefieren “mantenerse con sus iguales”.

La relevancia de los trabajos de segregación sociourbana en Montevideo y el área metropolitana inmediata, se debe a que “(...) la consideración fenomenológica de la escala se encuentra en el espacio delimitado como objeto de análisis, ya que el Gran Montevideo es, por un lado la ciudad real, y a la vez se constituye en el espacio del país donde se verifican históricamente las dinámicas demográficas más significativas” (Couriel, 2010: 17).

## 5. Estrategia metodológica

A continuación, se presenta la estrategia desarrollada para cumplir con los objetivos planteados y dar respuesta a las preguntas de investigación.

### 5.1. Métodos y fuentes

El enfoque cualitativo y el diseño exploratorio componen la estrategia escogida para abordar el problema de investigación, dado que requiere indagar cómo perciben el riesgo las personas que residen en los barrios inundables de Ciudad del Plata y comprender la implicancia que tiene en las motivaciones que desencadenaron el arribo al lugar y la propensión a irse. La elección de este estudio de caso permite poner la mira en lo local y atender las particularidades vinculadas a la dinámica demográfica y la construcción social de riesgo presente en los barrios Autódromo, Penino, Delta y Sofima.

En términos de métodos, a través del proceso iterativo de reflexión teórica-observación de la realidad, propio del método cualitativo, se busca construir una tipología de habitantes, en función de su disposición a la movilidad residencial, dada por cómo perciben el riesgo y de cuán vulnerables se sienten frente a la amenaza de la inundación. Se empleó como técnica para el relevamiento de datos la entrevista en profundidad, para aprovechar la flexibilidad que permite y respetar la construcción narrativa que cada persona fue realizando.

Por otra parte, a fin de contextualizar el caso de estudio, esta investigación se nutre de datos censales de 2011 así como del conteo de población realizado en 2004. A partir de datos censales se realiza la caracterización sociodemográfica que se presentó en el capítulo 2. En el Anexo 4, se presentan las variables y categorías para las preguntas consideradas, pero se puede mencionar aquí que el módulo de migración del censo 2011 está compuesto por preguntas que refieren a: i) lugar de nacimiento, ii) lugar de residencia hace 5 años antes del momento del censo y iii) lugar de residencia actual.

Esta fuente permite realizar conteo de población, viviendas, hogares, hombres y mujeres en los barrios de interés, estimación de población en área inundable en los barrios de interés, a partir de la superposición con la curva Tr 100 y explotar las preguntas sobre migración presentadas para Ciudad del Plata como unidad y para los barrios inundables en particular.

La relevancia de la definición de unidades administrativas de referencia para el estudio de migración y movilidad quedó de manifiesto en el procesamiento censal, donde Ciudad del Plata está conformada por más de una localidad definida por INE. Este hecho es una de las grandes dificultades en los estudios migratorios, al respecto Cabella y Macadar (2014) expresan que:

Las delimitaciones de las unidades administrativas, como ciudades, cambian a lo largo del tiempo, lo que puede generar cierta ambigüedad en los datos registrados, (...) Para superar este problema, los límites nacionales y subnacionales deberían, en la medida de lo posible, hacer referencia a los límites vigentes en el momento del censo. (Cabella y Macadar 2014: 148)



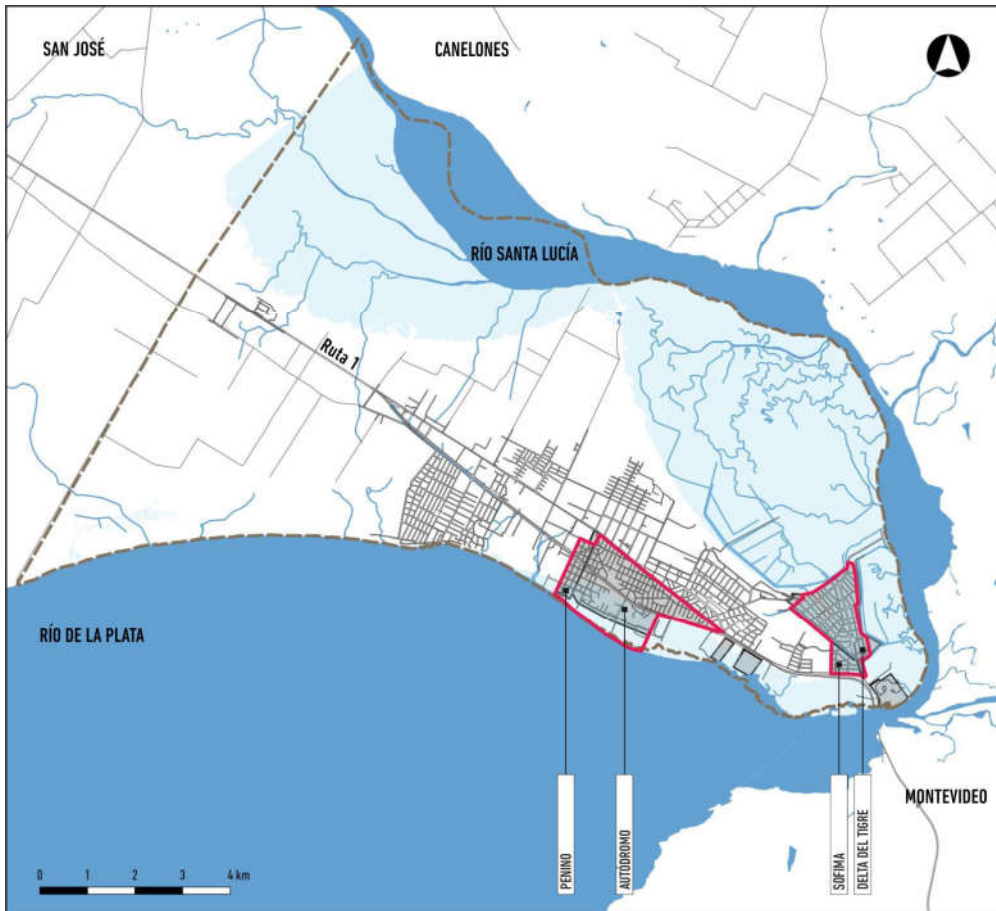
La incongruencia entre las unidades territoriales con fines estadísticos, de definición político-administrativo o generadas en el devenir histórico como los fraccionamientos-barrios, se presenta en el mapa del Anexo 1. Allí se pueden observar los límites de las localidades y segmentos censales del INE y los límites del municipio de Ciudad del Plata que no se incluyen en esta investigación y cuyo territorio es más amplio que el de la ciudad. La presencia de múltiples localidades del INE que conforman una unidad territorial mayor, presenta, para este caso, la ventaja de obtener movilidad dentro de una misma unidad.

## **5.2. Universo de análisis**

El universo de estudio lo constituyen las personas mayores de 20 años que residen en la trama urbana consolidada de los barrios inundables de Ciudad del Plata: Autódromo Penino, Delta del Tigre y Sofima. Estas personas son las unidades de análisis, aunque sus definiciones al interior de los hogares serán asimismo centrales para el tema en cuestión.

En la Figura 9 se delimita con color rojo la zona que contiene el universo de estudio. La zona pintada con celeste es la porción de los barrios que presentan amenaza de inundación; Delta, Sofima, Autódromo y Penino.

Figura 9: Localización del universo de estudio



Fuente: Unidades barriales: Portal de Ciudad del Plata, Curva de inundación Tr 100: CSI-Ingenieros y DINAGUA.

Como se visualiza en la Figura 9, **Error! No se encuentra el origen de la referencia.**, en los barrios de interés del estudio está identificada la zona inundable para los tipos de inundación correspondiente a sudestada y de ribera por crecida excepcional del Río Santa Lucía o eventual rotura del dique de contención.

La zona susceptible de verse afectada por inundaciones por drenaje pluvial no están definida de forma tan clara, pero éstas ocurren en los cuatro barrios de esta localidad. La dificultad de identificarlas se debe a que, este tipo de inundación, no ocurren en las mismas calles o en los mismos puntos, porque son muy sensibles a elementos que interfieren en el escurrimiento del agua pluvial. En el mismo sentido zonas que se inundaban dejaron de hacerlo al haberse intervenido con acciones de limpieza, por ejemplo.

Por un tema de factibilidad tanto en el relevamiento como en el análisis, se realiza la fusión de los barrios Delta del Tigre y Sofima por un lado y por otro Autódromo y Penino. Las similitudes geográficas, el tipo de evento de inundación al que están expuestos, hasta la conformación socio-

territorial, habilitan la unión y permiten mayor fluidez, principalmente en el desarrollo de los resultados.

### 5.3. Diseño muestral y entrevistas en profundidad

Se seleccionó un grupo de residentes con diferentes características, siguiendo el criterio de muestro teórico, que permite “generar opciones para comparar el fenómeno a estudiar y así observar los grados de variación de una categoría en término de sus propiedades y dimensiones” (Corbin y Strauss, 2002: 220). La muestra quedó conformada a partir de tres variables de corte para el estudio de la incidencia en la percepción del riesgo y en la disposición a la movilidad residencial: sexo, antigüedad y barrio (Tabla 9)

Las personas llegaron en diferentes momentos al barrio, por lo cual el tiempo de asentado se convierte en una variable a considerar ya que en función de éste se experimentan o no eventos extraordinarios de inundación. El año de arribo aporta elementos para comprender las motivaciones no solo para llegar e instalarse sino para irse, ya que indica por ejemplo el número de eventos de inundación extraordinarios vividos, lo que alude a la exposición al fenómeno. La vivencia de inundaciones es tomada luego como una dimensión de la percepción del riesgo. Dado el poco tiempo de conformada esta localidad, antiguos se considera a los residentes con más de 15 años de instalados, intermedios a los que tienen menos de 5 años de instalados y se contempla una categoría mixta entre los nativos más los que llegaron con menos de 5 años de edad.

Tabla 9: Entrevistas realizadas: diseño muestral

		ANTIGUOS	RECIENTES	NATIVOS	Total
Autódromo y Penino	H	1	3		10
	M	2	3	1	
Delta del Tigre y Sofima	H	3		1	9
	M	4	1		
Total entrevistados		10	7	2	19

Fuente: Elaboración propia

Los entrevistados fueron seleccionados a través de la técnica bola de nieve. Luego de establecer el primer contacto se les solicitó el nombre de dos personas para entrevistar. El número de entrevistas estuvo determinado por el criterio de saturación.

Se utilizó la técnica de entrevista en profundidad, apelando a la construcción, por parte de los entrevistados, del relato de fragmentos de su vida acaecidos tiempo atrás. Esta técnica permite estudiar acontecimientos del pasado, así como acceder a otros escenarios posibles. A través del

relato retrospectivo se accedió, por un lado, al trazado de los trayectos que las personas realizaron en cuanto a su movilidad residencial y, por otro lado, a la reconstrucción de los escenarios vividos (barrio, la localidad y la vivienda inundada). En Anexo 5 se presenta la pauta de entrevista básica, siempre enriquecida por nuevas preguntas en cada caso.

Al ser la entrevista en profundidad una instancia individual, a diferencia de los grupos focales, se evitó el control social, la exposición y el enfrentamiento entre personas de una localidad pequeña, que probablemente se conozcan y en muchos casos sean vecinos. Los datos cualitativos obtenidos de las entrevistas realizadas aportaron significados a discursos sobre la movilidad que los residentes de los barrios inundables de Ciudad del Plata tienen u observan y permitió trazar el sentido que las personas otorgan a las acciones que realizan (Escobedo, 2007).

## 6. Resultados

Los resultados se presentan en tres partes. En la primera se analiza cómo perciben el riesgo de inundación los habitantes de Ciudad del Plata, a partir de las siguientes categorías: 1) la inundación y otras amenazas identificadas, 2) acceso, uso y generación de la información, 3) esquemas explicativos del funcionamiento del sistema hídrico-territorial surgidos de los entrevistados y 4) percepción de vulnerabilidad en los habitantes de la zona. En la segunda, se presentan los movimientos residenciales realizados por las personas entrevistadas como segmentos de sus trayectorias residenciales, considerando particularmente dos: el que los trajo hasta los barrios de interés para el estudio y el potencial movimiento residencial asociado a la propensión a la movilidad. Se presenta como categoría emergente de análisis la estrategia habitacional, componente de la trayectoria residencial. Asimismo, se encuentran los medios a través de los cuales las personas accedieron a la solución urbano-habitacional y las redes como dos estructuradores del arribo. En el Anexo 6 y Anexo 7 se sintetizan las categorías de análisis de ambos ejes de presentación de resultados: percepción de riesgo y movilidad residencial. Por último, en la tercera parte se desarrolla una tipología de habitantes considerando las categorías más relevantes de los ejes conceptuales presentados: la percepción de riesgo de inundación y la movilidad residencial.

### 6.1. Percepción de riesgo de inundación

Como se dijo, los riesgos son socialmente construidos y experimentados de forma diferente por las personas y los grupos expuestos a determinados eventos. Las amenazas se interpretan y resignifican de acuerdo a las condiciones de exposición y vulnerabilidad previas al momento del desastre en sí, dado que la percepción del riesgo es un proceso social y en sí misma una construcción social (García Acosta, 2005).

#### *La inundación y las otras amenazas*

En primer lugar, para que las personas perciban el riesgo de inundación deben reconocer que están frente a una amenaza. La inundación es un tema presente y surge en las entrevistas de manera espontánea: el agua en el barrio, las condiciones físicas y topográficas del lugar, el cuidado o descuido de la infraestructura de drenaje pluvial por parte de los vecinos y de la Intendencia.

El tema de acá, es el agua, el agua, el agua, el agua, o sea, no hay otra. Hay mil necesidades, pero el agua..., si vos tenés el agua en la puerta de tu casa o adentro de tu casa, no debe haber cosa peor, ¿no? Y no te olvidás fácil, no sé, si bien hoy en día no tenemos el problema de las inundaciones sabemos que lo vamos a tener en cualquier momento. (Entrevistado, 55 años de edad, Delta)

Mientras que las inundaciones por sudestadas y aquellas provocadas por el mal funcionamiento del sistema de drenaje pluvial se destacan enfáticamente, la inundación por rotura de dique no surge con la misma presencia en los habitantes de Delta y Sofima. Las personas que viven en estos barrios llaman al dique de protección, “el canal” o “los canales” y lo reconocen, aunque no todos tienen clara la función que cumple.

La otra vez hubo una inundación chica, se inundó la gente que está cerca del canal. Y era porque habían debilitado las paredes del canal. La gente saca tierra del canal para rellenar el terreno, entonces reventó la pared de tierra que tiene el canal y se llenó todo de agua. (...) Lo que tenemos que tener claro es la importancia que tiene el canal para nosotros. Si el canal no existiese nos quedaríamos con el agua por acá. (Entrevistado, 57 años de edad, Delta)

Se observa que los residentes en los barrios inundables de Ciudad del Plata, como las comunidades que tienen gran exposición a amenazas hidrometeorológicas, las evalúan en términos de costo-beneficio y entienden que estas amenazas, que presentan un carácter aleatorio y coyuntural, se enfrentan y se sortean más fácilmente que aquellas ocasionadas por otras amenazas más permanentes (Wilches-Chaux, 2016).

El énfasis que les otorgan a cada una de las amenazas, ubica la inundación dentro del catálogo de otros riesgos y relativiza la gravedad de la misma. Los residentes de los barrios de Delta, Penino y Autódromo han sido afectados históricamente por inundaciones, ocasionándoles pérdidas materiales y psicológicas. Pese a percibir la amenaza de inundación, el riesgo de inundación se ve atenuado ante otras amenazas percibidas cuyos impactos son profundos y difíciles de afrontar, como la falta de vivienda, de servicios básicos o de seguridad ciudadana.

Si dijeras “el agua me entra por la ventana, me levantó un metro”, entonces sí, poné un cartel ahí en el árbol “regalo casa” y te vas a empezar de cero... pero era poquito, es decir, la vez que nos llegó más fueron 39 cm de agua, que era un disparate, no?, eran dos bloques de agua adentro de la casa, pero vos veías que tenía que tener solución, porque era un agua quieta, no es la correntada. No había contaminación, no había nada, era agua blanca cómo cristalina. (Entrevistado, 55 años de edad, Delta)

Los entrevistados relatan situaciones penosas experimentadas en el pasado, como carecer de un lugar dónde vivir. La posibilidad hipotética de revivirlas, es percibida como angustiante e identificada como una situación que rivaliza con el riesgo latente de una inundación. Por caso, la carencia de servicios básicos fue un tema recurrente en las entrevistas. Dentro de éstos destacan: la falta de agua potable en los predios y las viviendas, el transporte insuficiente para desplazarse a Montevideo de dónde provenían la mayoría y donde debían concurrir al trabajo o centros educativos diariamente, la falta de centros educativos y actividades para los escolares, la escasez de servicios de atención de salud y alumbrado público.

No había agua potable en las casas, había agua potable en las canillas en las esquinas. Ahí aprendí lo que era el agua, claro yo nunca había vivido sin agua en la casa, entonces caigo acá y al no tener agua, había que acarrear agua para bañarse, agua para cocinar. Había que estar trayendo agua en bidones, era espantoso. Así estuvimos como 5 años. (Entrevistado, Delta del Tigres, 58 años)

El año que me mudé acá iba todos los días a Montevideo. Tomaba el 495, ¡olvídate! caminábamos hasta La Barra<sup>5</sup>, todos los día ida y vuelta. Había un ómnibus interno que te llevaba, pero a veces los costos no podíamos pagarlos. Estudiábamos todos trabajaban papá y

---

<sup>5</sup> Se refiere a Santiago Vázquez, conocido y nombrado por los entrevistados como La Barra o Barra de Santa Lucía.

mamá, mi hermano mayor estudiaba, yo estudiaba y el chiquito iba al jardín en Montevideo, o sea que íbamos todos a Montevideo a hacer todo. (Entrevistada, 48 años de edad, Delta)

Otros de los elementos amenazantes surgidos es la inseguridad ciudadana. Según los vecinos, la convivencia pacífica y respetuosa, se vio afectada por la llegada de numerosas personas originarias de los barrios del oeste de Montevideo. En Delta particularmente se concentran en lo que llaman “el fondo”, que corresponde al noroeste del barrio, sobre el terraplén del dique de contención. La forma de relacionamiento indiferente imperante en la actualidad, genera un distanciamiento que profundiza la estigmatización de Ciudad del Plata y de Delta del Tigre en particular.

Ha caído mucho la parte solidaria. Antes cuando yo vine para acá, había un vecino que estaba haciendo una casa y tenía que hacer una planchada iba todo el mundo y lo ayudaba, ahora nada, ahora maneja y chau. (...) Nos estamos transformando en algo que da miedo que es la parte de la seguridad, porque ya nos están tildando de zona roja. Entonces en cualquier momento vamos a ser una parte de la zona roja que hay en Uruguay y eso no lo queremos. El Delta está catalogado como la zona roja de Ciudad del Plata. (Entrevistado, 57 años, Delta)

La llegada de “la gente nueva” que se instala en estos barrios, junto con ocupaciones informales sin considerar el territorio ni las características del barrio ni a la comunidad, activa y profundiza otras amenazas. Los entrevistados hacen una asociación directa de las nuevas ocupaciones con la inundación, la inseguridad ciudadana y los hábitos y pautas de comportamiento no compartidas. Vinculado a la inundación, se observa el inadecuado manejo de los residuos domiciliarios que, al arrojarlos a las cunetas y los canales, interfiere en el escurrimiento de las aguas y en el correcto funcionamiento del sistema de drenaje pluvial. La socavación del dique de protección que hacen al utilizar el material del mismo para la construcción de sus viviendas, que ofician de paredes de las mismas, se relaciona también con la amenaza de inundación.

Ahora han hecho caseríos enormes y ¿quién dice “acá no se puede construir una casa”? No se respeta, porque no saben, la mayoría no sabe. Y no sé, el que sabe lo hace y piensa: “Después van a tener que pagar para sacarme” (...) Se ocupa en cualquier lado, (...) Está lleno de ranchitos, pero lleno de ranchitos que da lástima, que yo no sé cómo hace para vivir la gente en esas situaciones con niños y todos. (Entrevistada, 70 años de edad, Penino)

La seguridad ciudadana, según manifiestan algunos entrevistados, se debilita con la llegada de personas que van y vienen, que no se terminan de instalar y dificulta el reconocimiento mutuo como vecinos

#### *Acceso, uso de información y generación de conocimiento*

Cabe recordar que la vulnerabilidad, en tanto componente del riesgo, es definida por Blaikie como:

Las características de una persona o grupo desde el punto de vista de su capacidad para anticipar, sobrevivir, resistir y recuperarse del impacto de una amenaza natural. Implica una combinación de factores que determinan el grado hasta el cual la vida y la subsistencia de alguien quedan en riesgo por un evento distinto e identificable de la naturaleza o de la sociedad. (Blaikie 1996:14)

El desarrollo de capacidad para anticipar, resistir, recuperarse, exige poner a consideración el tema de la información tanto en el acceso como en el uso. En estos barrios, la información y conocimiento sobre los eventos de inundación es de suma importancia para la configuración del riesgo de inundación que realizan las personas. En particular el conocimiento sobre las características naturales de la zona, las condiciones y la función del humedal, el funcionamiento del dique de contención como infraestructura de protección, el cuidado y mantenimiento del mismo, el fenómeno de la sudestada.

La capacidad de respuesta, de adaptación, de mitigación, se corresponde con el tipo de información a la que acceden las personas, el momento que lo hacen, la fuente utilizada, para conocer las características del lugar donde van a instalar su vivienda. Contar con información de la condición de inundable del terreno o la vivienda previamente a su adquisición, incide en cómo las personas se asientan en el lugar.

Quienes sabían que esta zona se inundaba antes de comprar contaban con el testimonio de conocidos o parientes que vinieron antes y que vivenciaron alguna inundación. No se enteraron por un medio formal donde se establecía que era una zona que podía verse afectada por sudestadas, por lluvias intensas o por el funcionamiento del sistema de protección (dique y compuertas). Los testimonios refieren, por lo general, a las inundaciones grandes de la década del 70, la más grande inundación de la que hay recuerdos en Delta. La transmisión oral de residentes más antiguos, no impidió que las personas compraran, alquilaran u ocuparan en estos barrios.

Yo sabía que había mucha agua acá. Había río por acá, río por allá y más o menos las inundaciones ya las conocía de Treinta y Tres. Yo gracias a Dios nunca me inundé, pero siempre vi inundaciones. (Entrevistado, 57 años de edad, Delta)

Dentro del grupo de personas que arribaron a este lugar se encontraban quienes desconocían completamente que la vivienda o el barrio se podía inundar.

La primera inundación que tuvimos mi nena tenía 4 añitos... yo lloraba. No sabía que me podía inundar. No tenía idea. (...) Yo veía que el agua se venía, (...) y mi cuñado me decía "me parece que se viene el agua", "no, ¿cómo va a venir el agua? si acá no se inunda". Después cuando quise acordar yo estaba con un tarrito sacaba agua y lloraba y sacaba y sacaba y el agua cada vez más y cada vez más. (Entrevistada, 51 años de edad, Penino).

Como afirma García Acosta (2005), la información que disponen las personas no es retenida por todas de la misma manera, sino que se filtra con un objetivo dado, que puede ir desde ocultar los riesgos, negarlos e impedir reconocer las características amenazadoras de un fenómeno natural.

Me di cuenta que el terreno estaba más alto y además era lo único que yo podía en ese momento adquirir, tener o comprar (...). Ese no se inunda. De la mitad de la cuadra para allá no hay una gota de agua. Acá, viste, todo el mundo se está agarrando todo, que es inundable, que no te dejan vender, que yo que sé, bla bla bla, pero todo el mundo se está agarrando terrenos; entonces nosotros fuimos y averiguamos y pagamos la contribución del terreno y tá. (Entrevistada, 27 años de edad, Autódromo)



A partir de las experiencias vividas y de las inquietudes que éstas despertaron, las personas configuran esquemas para entender las causas de la inundación. Indagar en ellos habilita a comprender las intervenciones y acciones de las personas, que a veces resultan inocuas para el entorno y los vecinos (por ejemplo, poner una compuerta para que no entre el agua), y otras veces pueden ocasionar grandes inconvenientes (rellenos, muros de contención en el perímetro del terreno).

En cuanto al dique de protección, del cual se consultó específicamente, hay disparidad en cuanto al reconocimiento de su función e incluso de su presencia.

El canal, nosotros le decimos el canal, siempre estuvo ahí. Yo no sabía cómo era exactamente el funcionamiento hasta que explicaron en el liceo el año pasado, que las compuertas se abren con el impulso del agua, se cierran, y si no están las compuertas el agua sube y así provoca la inundación. Ahora más o menos lo conozco (...) La verdad es que no sabía para qué estaba, me imaginé que estaba relacionado con el río, pero tampoco sabía que era algo hecho, pensé que era algo natural que se había formado ahí. (Entrevistada, 35 años de edad, Delta)

La divulgación del saber técnico, se presenta como un aspecto relevante en la construcción de los esquemas explicativos. Estos últimos están permeados por elementos que les dejan equipos técnicos, provenientes de diferentes programas, instituciones que generan instancias de intercambio o participación con los vecinos. Esta transferencia es, la mayoría de las veces, aislada y no se encuentra enmarcada en un programa de educación ambiental de la zona que articule la intervención y divulgación de información técnica. Las personas que viven en estos barrios reciben un cúmulo de información para interpretar la realidad ambiental y territorial.

#### *Los esquemas explicativos de la inundación*

El mapa mental que permite a los individuos comprender cómo funciona el ciclo del agua en el barrio y en la zona funciona como esquema explicativo de la inundación. De las entrevistas surge que la fuente de información para la construcción de estos esquemas son las vivencias de eventos de inundación y la observación del entorno, la interacción con los demás habitantes y las transferencias del “saber experto-técnico” a través de diferentes medios.

Ahora lo veo más por el cambio climático que está habiendo. Lo veo en las lluvias, la otra vez que llovió una cantidad, se llenó todo el patio, no me entró el agua, pero se llenó de agua, nunca me había pasado. Tuve que romper un muro para que se fuera. Hablé con un vecino que tiene quinta y tiré el agua para allá, para que corriera el agua. A todos los vecinos les está pasando lo mismo, después que llueve, se inunda todo se chupa todo acá y donde se hizo muro, porque en muchas casas se hicieron muros, se represa y el agua se queda. (Entrevistado, 57 años, Delta)

Cuando sube de la playa, baja enseguida, baja al toque, enseguida, enseguida. (...) A nosotros nos corre toda el agua de allá arriba, mucha gente tiene todos los desagües para la canaleta. El agua corre de allá arriba y nos viene todo para nosotros. (Entrevistado, 28 años de edad, Autódromo)

Atendiendo las combinaciones de acceso a la información antes de la localización y de la vivencia de inundaciones, se identifican cuatro esquemas explicativos que se presentan en la Tabla 10.

Tabla 10: Tipología de esquemas explicativos de la inundación

	CUENTA CON INFORMACIÓN PREVIA	NO CUENTA CON INFORMACIÓN PREVIA
EXPERIMENTÓ INUNDACIÓN	ESQUEMA EXPLICATIVO 1	ESQUEMA EXPLICATIVO 2
	Informado y vivencial	Vivencial
	Acabado y enfocado a dirigir acciones propias, así como a generar conciencia colectiva del problema.	Enfocado a profundizar en el conocimiento de las aguas y el lugar. Entiende que las responsabilidades en los conflictos de agua son compartidas, prueba acciones de manera intuitiva.
NO EXPERIMENTÓ INUNDACIÓN	ESQUEMA EXPLICATIVO 3	ESQUEMA EXPLICATIVO 4
	Estático	En construcción
	Información en el momento del arribo, no siente la necesidad profundizar y comprender el fenómeno, que entiende es causado por acciones de terceros u omisión del Estado.	Predomina el desconcierto y la ajenidad. No hay esquema, sino ideas sueltas a partir de testimonios. Enfocado a reducir la incertidumbre.

Fuente: Elaboración propia en base a las entrevistas realizadas

**Esquema explicativo 1. Informado y vivencial.** Se basa en información previa al arribo y en experimentación de inundación en su vivienda. Contar con información previa (sea esta por transmisión de otros habitantes o por observación directa) y vivenciar al menos una inundación, les permite instalarse en el lugar con determinados recaudos y enfrentar las inundaciones como episodios conocidos. Desde la localización se reconoce una situación de amenaza y una participación en la constitución del riesgo de inundación. La identificación de las causas, de las posibles soluciones y de actores con responsabilidades orienta sus acciones e intervenciones para mitigar los impactos.

**Esquema Explicativo 2. Vivencial.** Habitantes sin información previa al arribo. La inundación, que sí vivenciaron, los tomó por sorpresa. Se inquietan por el desconocimiento previo, interrogan a los vecinos, se informan. A partir de allí inician la toma de conciencia y adaptación a la condición de inundable del lugar y van armando un mapa para el entendimiento a partir de la observación en el momento de la inundación. Los residentes más antiguos tienen una batería de acciones prácticas focalizadas a mitigar el impacto cuando el agua alcanza su vivienda.

**Esquema Explicativo 3. Estático.** Desarrollado por quienes cuentan con información previa pero no han vivido una inundación. No presentan la intención de búsqueda activa de información de las causas de por qué se inundan sus vecinos y ubican las causas en las acciones de terceros o en la

omisión del Estado para brindar soluciones. No se sienten parte ni del problema, ni de la solución. Este esquema se basa en señalar la responsabilidad de acciones de terceros.

*Esquema Explicativo 4. En construcción.* No hay información previa sobre el carácter inundable de la zona. No han experimentado la entrada del agua a la vivienda, ni al predio. Este es un esquema más laxo que los anteriores donde predomina la incertidumbre y la preocupación por la falta de información válida y veraz. No cuentan con suficientes elementos para armar un panorama claro que les permita tomar decisiones. Este esquema en construcción está enfocado a reducir la incertidumbre, para tomar decisiones.

Estos tipos identificados a partir de la combinación de contar o no con información *ex ante* el arribo y la vivencia o no de un evento de inundación, se corresponden con el tipo de acciones que realizan las personas para mitigar o reducir el riesgo de inundación. Las personas despliegan acciones variadas que van desde la simple observación y adjudicación a terceros de la causa de ocurrencia de la inundación y de la situación conflictiva de las aguas, hasta acciones estratégicas. Estas últimas no solo evidencian una comprensión más acertada de cómo funciona el sistema del agua en la ciudad sino, además, el reconocimiento de la existencia de condiciones de vulnerabilidad propias de la localización actual.

Las acciones que son desarrolladas por las personas que comparten los esquemas explicativos Vivencial, Estático y en Construcción, tienen un producto físico, tangible. Se hacen en el predio o en la vivienda e incluso en el espacio común, con el objetivo de evitar que el agua entre. Estas intervenciones, que muchas veces se hacen en calles y cunetas frentistas a los predios, no requieren coordinación alguna con otros vecinos al momento de realizarlas, pero para que sean realmente efectivas y funcionen bien debe darse una mínima coherencia entre las prácticas.

La gente no cuida, después se tapa y se inunda. Esta calle no es inundable, pero como el agua tranca ahí, no mi casa, pero las casas de ahí hacia allá todas se inundan entonces yo iba y destapaba este caño y ayudaba a salir al agua, pero la gente no ayuda, no cuidan. (Entrevistada, 48 años de edad, Delta del Tigre)

Las reformas en las viviendas son otras de las acciones físicas que se implementan o tienen proyectado realizar a futuro que en términos muy concretos los prepara de mejor manera para afrontar las sudestadas o los desbordes de las aguas pluviales.

Vamos a hacer con *isopanel* arriba, nos vamos a hacer un cuarto grande con cocina y baño porque estamos grandes y no quiero que los chiquilines estén atrás nuestro cuando se vengan las tormentas. No quiero complicarlos. Hacerme algo arriba para que no se inunde y dejar abajo que el agua haga lo que quiera. (Entrevistada, 51 años de edad, Penino)

El otro grupo de acciones identificadas son de carácter estratégico y responden a la toma de conciencia de la condición de vulnerabilidad. Son desarrolladas por quienes comparten el esquema explicativo 1, Informado y vivencial. Apuntan a transformar las condiciones estructurales de vulnerabilidad que van más allá del evento de inundación e interpelan su condición de ciudadanos.

Y empezamos a tomar conciencia de que si nosotros no tomábamos el control de la cosa no se iba a hacer nada y empezamos a trasladar la credencial. Se empezó una campaña de

credenciales, a concientizar a la gente de que, si vivíamos acá, no tenía sentido ir a escuchar discursos a Montevideo. Entonces empezamos, empezamos, empezamos y la gente trasladó, trasladó, trasladó y cuando se hizo un paquete grande de credenciales acá, nos empezaron a mirar diferente. (Entrevistado, 57 años Delta del Tigre)

### *Percepción de la vulnerabilidad*

Percibir el riesgo implica percibir la amenaza, así como la condición de vulnerabilidad y exposición. Las personas que viven en los barrios inundables de Ciudad del Plata, se perciben vulnerables en diferentes niveles en función de las amenazas identificadas.

Se pone en juego, como afirma Douglas (1996), lo que las personas distinguen como riesgoso o no riesgoso, íntimamente ligado con las características propias de la sociedad y como se relaciona con el medio físico o directamente, con el “sesgo cultural” (Bestard 1996), donde la forma de percibir los riesgos está asociada a la aceptabilidad del mismo. No hay una única forma de percibir el riesgo de inundación. En este sentido es que se le adjudica el atributo de relativo y multidimensional al concepto en tanto se construye en función de la existencia de otras amenazas, de vivencias anteriores, así como del horizonte de expectativas que tienen las personas, por ejemplo, en dar solución a su situación urbano- habitacional.

En la Tabla 11 se repasan las dimensiones indagadas y se establece el nivel de vulnerabilidad autopercebido y la forma cómo se manifiesta.

Tabla 11: Percepción de la vulnerabilidad según las diferentes amenazas y esquemas explicativos

	PERCIBE	NIVEL	SE MANIFIESTA
<b>LAS AMENAZAS</b>			
SUDESTADA	SI	ALTO	<i>El riesgo de inundación por sudestada es percibido en un nivel alto por los habitantes de Autódromo y Penino. Los habitantes de Delta perciben en menor medida la inundación por drenaje y no se percibe la rotura del dique como amenaza. Otras amenazas presentes relativizan las crecidas y el riesgo de inundación.</i>
DRENAJE	SI	MEDIO	
ROTURA DE DIQUE	NO	-	
OTRAS AMENAZAS	SI	MEDIO	
<b>SEGÚN ESQUEMAS EXPLICATIVOS</b>			
INFORMADO VIVENCIAL	SI	MEDIO	<i>La información previa a la localización en la zona es importante para reconocerse vulnerable. Al hecho de experimentar un evento de inundación le corresponde baja percepción de vulnerabilidad. En caso de no haber contado con información y ni vivenciado un evento, la percepción de vulnerabilidad y riesgo es alta.</i>
VIVENCIAL	NO	-	
ESTÁTICO	SI	MEDIO	
EN CONSTRUCCIÓN	SI	ALTO	

Fuente: Elaboración propia en base a las entrevistas

## 6.2. Movilidad residencial

En este apartado se desarrolla el análisis del eje conceptual relativo a la movilidad residencial focalizado en el movimiento de arribo y la propensión a la movilidad residencial. Cobra especial relevancia la estrategia urbano habitacional dentro del movimiento de arribo, vinculada fuertemente con las demás categorías consideradas: localización, medios de información y de financiamiento, las redes y la cohabitación. La trayectoria residencial, como otra categoría de análisis, brinda el contexto en el cual se inscriben los movimientos de interés. En Anexo 7 se presenta el cuadro detallado de las categorías y subcategorías implicadas en el análisis de la movilidad residencial.

### *Movilidad residencial de arribo*

La movilidad residencial de arribo refiere al desplazamiento que hicieron las personas con fines residenciales y que tiene a los barrios Penino, Autódromo, Delta del Tigre y Sofima como destino. Sobre los motivos de la mudanza a Ciudad del Plata y más precisamente a los barrios citados, emergen dos: cercanía de Montevideo y capacidad de acceso, ya sea compra, alquiler u ocupación de vivienda o terreno. Las personas entrevistadas que hicieron movimientos residenciales desde otra localidad o departamento, no priorizaron la localización específica, sino genérica. La condición preponderante en la búsqueda era la proximidad con Montevideo.

Nos daban el desalojo. Yo tenía unos mangos, habíamos agarrado unos pesos y digo “vamos a comprar”. En Montevideo era imposible, había que venirse para acá para la zona de acá. Recorrimos todo lo que era Toledo, todo lo que es orilla de Montevideo, Pando, todo y llegamos acá de casualidad. Yo no sabía ni dónde era esto. Decía Delta del Tigre en San José, yo pensaba que era lejísimo esto. (Entrevistado, 57 años de edad, Delta)

La cercanía de la costa es un atributo de atracción del lugar para las personas residentes de los barrios costeros al Río de la Plata, Penino y Autódromo. El vínculo diario con Montevideo es un elemento muy presente en todas las entrevistas. Las personas van y vienen con una frecuencia diaria o semanal a trabajar, a hacer trámites, a hacer compras, a actividades recreativas como cine o teatro, espectáculos deportivos, entre otros. De ahí también que el servicio de transporte a la zona cobre relevancia. Al relatar cómo era antes el lugar, mencionan anécdotas del viaje en ómnibus hasta Montevideo, el tamaño del coche, los horarios, el trayecto que tenían que caminar para luego tomar “la Cita” que los llevaba.

Quando llegué a conocer, se me calló el alma. No había ni la mitad de la gente que hay ahora, no había ómnibus, la cita pasaba una vez cada cien años. Yo tenía que trabajar en Montevideo. (Entrevistada, 70 años, Penino)

Este caso corresponde, según precisiones conceptuales referentes a la movilidad espacial de Módenes (2008), a un sistema residencial conjunto donde se da la interconexión de tipos diferentes de movilidad espacial: la residencial y la movilidad habitual o cotidiana. En este sistema residencial conjunto se coordinan movilizaciones residenciales y habituales de distintos miembros de la familia (Dureau, 2002), “y nos obliga a pensar que los individuos realizan una gestión vital de sus territorios mucho más rica de lo que hemos supuesto normalmente” (Módenes, 2008:7).

#### *Estrategia urbano-habitacional*

El acceso a la solución urbano habitacional fue destacado como el móvil más fuerte por el cual las personas llegan a Delta, Sofima, Penino y Autódromo. La ausencia de un lugar para vivir, el pago de un alquiler permanente, el desalojo inminente, compite con la amenaza de inundación, como se desarrolló más arriba.

La mayor preocupación era no quedarnos en la calle. Acá tengo mi techito. (Entrevistada, 88 años de edad, Delta)

El marco de estos fenómenos está presente en estudios como los realizados por Katzman et al. (2004), donde se destaca la naturaleza de los movimientos migratorios desde Montevideo hacia localidades del área metropolitana inmediata, como movimientos residenciales motivados por la búsqueda de espacios de vivienda con costos inferiores a los de la capital.

En realidad, fue por los alquileres que eran caros, nos dieron el desalojo en esa época aumentó el alquiler muchísimo y bueno, por eso nos vinimos (...) teníamos unos tíos lejanos acá y habíamos venido de visita, por eso sabíamos que acá los terrenos eran económicos y bueno, los alquileres también. (Entrevistada, 35 años, Delta)

Comprar la vivienda y habitarla no es un proceso lineal ni inmediato. La compra exige el tránsito por situaciones previas que van desde la cohabitación, pasando por la autoconstrucción y arreglo

de la vivienda hasta el pago de un alquiler. Las viviendas o piezas para comprar siempre requieren arreglos importantes para quedar en condiciones de ser habitadas. De allí que hacen un primer y mínimo acondicionamiento que les habilite a instalarse y, una vez dentro, continúan con el proceso de mejora a medida de sus posibilidades y disponibilidad.

Yo tuve la oportunidad de comprar acá que era una tapera. Me enfrento acá a una pieza y un techo allá todo roto, todo abandonado. Tenía que venir los fines de semana a arreglarla, apenas pude me vine, porque me venían corriendo de atrás. (Entrevistado, 58 años de edad, Delta)

La cohabitación es otra de las situaciones intermedias experimentadas por la mayoría de los entrevistados. Esta práctica está asociada principalmente a la presencia previa de redes familiares. Se transita por esta experiencia, mientras esperan construir su propia vivienda, también por sistema de autoconstrucción, o mientras buscan un lugar para comprar. Hay casos de cohabitación más extremos entre unidades familiares que se desconocían previamente, que eran conocidos de otros parientes más lejanos.

Vivimos siempre en la misma casa, que era de unas personas que se fueron para Argentina y eran conocidas de mi tía. Fuimos para ahí y esa casa la compartimos con otra familia porque es una casa grande. Las personas que estaban, supuestamente se iban a ir, pero nunca se fueron. Entonces por un tiempo vivimos juntos. Después la casa se empezó a arreglar y ellos no se fueron. Entonces tá, en un momento se decidió dividirla. (Entrevistada, 29 años, Delta)

Una variante de la cohabitación es la ocupación del predio por más de una vivienda. Estos casos no atienden a prácticas transitorias, sino a estrategias permanentes al no solo construir en el predio de los padres sino proyectar la ocupación del terreno en forma tal que admita la construcción de la vivienda para la generación que viene. Así se asegura un lugar en el terreno para construir sus viviendas y vivir todos juntos, pero “cada uno en su lugar”. Los alquileres son las situaciones menos frecuentes, se dan mientras se construye o cuando la compra se demora o se complica, generalmente, por irregularidades (“los papeles”) en la tenencia del bien a adquirir. Mientras esperan pagan alquileres más bajos en el barrio.

Las personas llegan a los barrios inundables de Ciudad del Plata con el fin de satisfacer una necesidad urbano habitacional y por lo tanto el arribo se inscribe dentro de la estrategia desplegada. Pero las condiciones de arribo son de precariedad en varios sentidos: de infraestructura urbana (no se cuenta con servicios básicos), de la vivienda (condiciones de precariedad física, hacinamiento, allegamiento), de tenencia en la vivienda.

#### *¿Propensión a la movilidad residencial o fin del trayecto?*

El concepto de geografía de oportunidades del territorio urbano refiere a la relación del proceso de toma de decisión con el contexto geográfico considerando dos dimensiones, una de carácter estructural asociada a la presencia en el territorio de las instituciones estatales y privadas, en una unidad geográfica particular y la segunda enfocada en cómo las personas y los hogares perciben las condiciones objetivas. Las dos dimensiones interaccionan a diferentes niveles en el hogar, vivienda y barrio. Desde allí hombres y mujeres proyectan las expectativas e identifican las oportunidades que el territorio en particular puede proporcionarles (Di Virgilio y Gil y de Anso, 2012).

El repertorio de oportunidades que hoy se les presenta a los residentes de los barrios Delta, Sofima, Autódromo y Penino, es notoriamente mejor que el predominante en el momento de arribo, 25 años atrás, en promedio. La descripción realizada del barrio en ese momento, da cuenta de que se han mejorado las condiciones en varios aspectos: la seguridad en la tenencia de su vivienda, las características edilicias de las viviendas, la conformación y profundización de redes vecinales y familiares, la presencia de servicios básicos en particular el transporte colectivo.

Desde un plano subjetivo, existe un nivel de autoestima mayor, y de auto-reconocimiento de sus capacidades como comunidad. Se destacan dos elementos: 1) el reconocimiento de su condición de ciudadanos por parte del gobierno departamental y municipal, interlocutor de sus demandas y solicitudes y 2) el cambio de nombre del lugar con una connotación más positiva y menos estigmatizada que las denominaciones anteriores Rincón de la Bolsa o Delta y Villas. Si bien el cambio de denominación es reconocido como una mejora sustancial, entienden los entrevistados, no fue acompañado de mejoras deseadas para el entorno, en servicios, en términos materiales.

En la propensión a quedarse o a la movilidad residencial, influye la geografía de oportunidades presente hoy en el barrio. Esta mejora es apropiada por los habitantes, ellos entienden que fueron promotores de ese cambio para lo cual invirtieron mucho trabajo, mucho cariño por el lugar. Las personas que no presentan propensión a la movilidad residencial, esgrimen motivos de afectividad por la zona, por el barrio y por sus habitantes, remiten a un sentido de pertenencia al lugar.

Yo primero edificué en el terreno de mis padres. Después me quedé con mi hija de 5 años y tuve la opción de comprar en otro lado y compré acá. (...), salí a buscar en otros lados, pero estaba enamorada de dónde vivo y compré acá. La compré en el 2005. Fue la segunda vez que elegí vivir acá, por eso yo siempre digo, he elegido tantas veces acá que no me voy más. (Entrevistada, 48 años de edad, Delta)

Por otro lado, gravitan aspectos prácticos como el valor de cambio de la vivienda, la presencia de redes de apoyo que les facilita la organización de la vida cotidiana y también que es el lugar donde desarrollan su actividad laboral.

Está en mis planes comprar, pero sería acá también, sería acá en Delta o sería para el lado de Playa Pascual. En Delta hay una casa que queda cerca de mi casa, a unas cuadras, pero claro, el tema de comprar acá es que tá, por más que tenga todos los papeles y todos los títulos y demás, después no sabés si la vida te depara otro destino u otro camino si después vas a poder volver a venderlo. Porque es una zona húmeda, por más que tenga los mejores pisos es una zona húmeda, es inundable en muchos lugares. (Entrevistada, 29 años de edad, Delta)

### *Trayectorias*

Las trayectorias residenciales de quienes llegaron al barrio presentan movimientos residenciales previos al arribo a este lugar. Las personas antes de llegar transitaban por otros departamentos, por otros barrios de Ciudad del Plata, y por otras viviendas dentro del mismo barrio. Dentro de los movimientos residenciales antecedentes se destaca Montevideo, ya sea como lugar de origen directo o como estación intermedia o de pasaje.

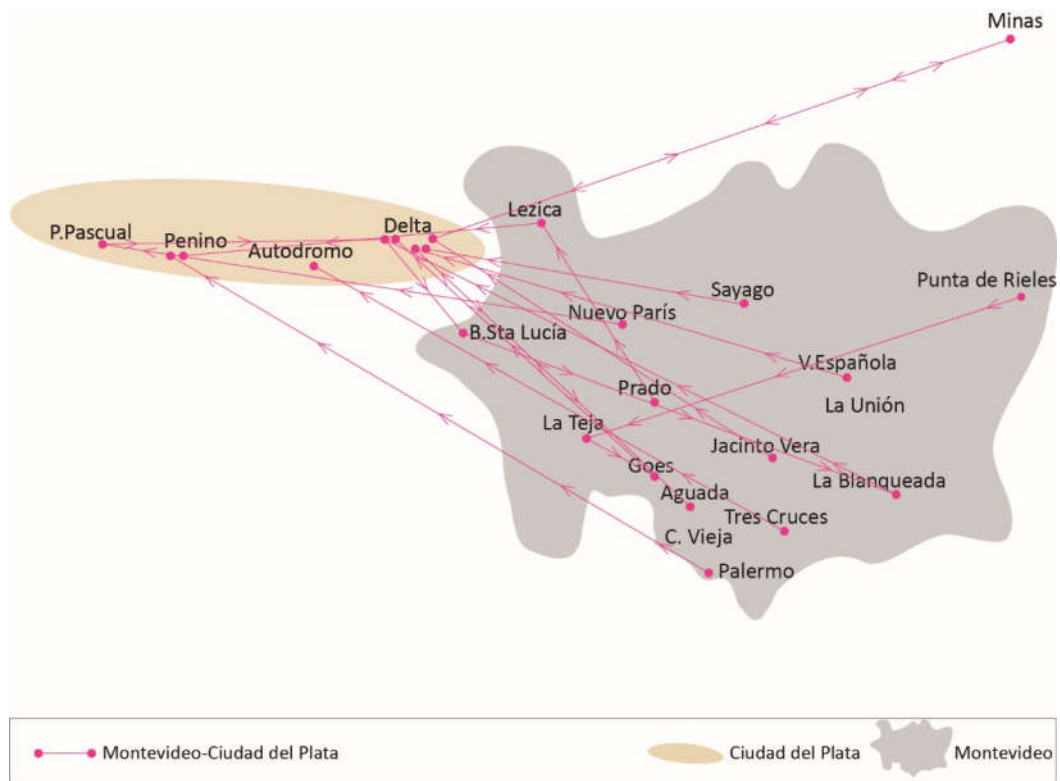


Se toma cada uno de los movimientos residenciales como segmentos de la trayectoria, y a partir de éstos se identifican cuatro tipos de trayectorias, que se presentan a continuación.

**Montevideo – Ciudad del Plata**

Hay un grupo de residentes que vienen directo de Montevideo y no tienen otra experiencia fuera de ese departamento y de Ciudad del Plata. Sí existen movimientos interbarriales al interior de Montevideo. En este tipo de trayecto se incluye a quienes experimentaron un doble arribo: vinieron de Montevideo con sus padres a temprana edad, luego, en la juventud o adultez se instalaron en Montevideo para estudiar o trabajar y luego de un tiempo regresaron nuevamente a Ciudad del Plata a instalarse con una nueva familia.

Figura 10: Trayectorias residenciales de quienes vinieron de Montevideo



Fuente: Elaboración propia, en base a las entrevistas

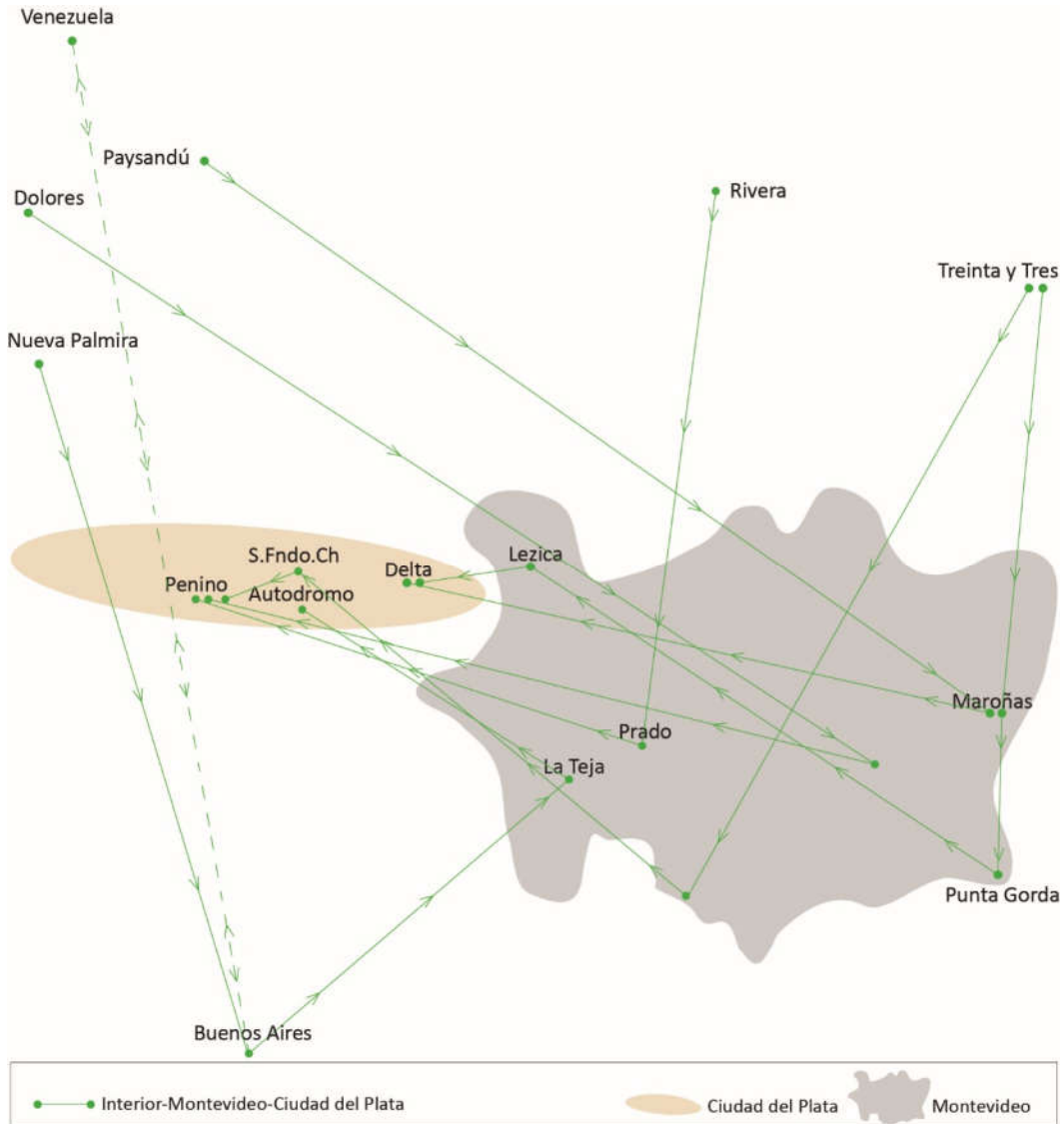
**Interior-Montevideo-Ciudad del Plata**

Corresponde con este tipo de trayectoria, la movilidad de quienes nacieron en otra ciudad del interior, pasan por Montevideo y de ahí vinieron para Ciudad del Plata.

Estos dos primeros tipos de trayectorias, son los que se reconocen en el imaginario colectivo del lugar.

Acá hay gente del interior que rebotó, rebotó de Montevideo de todos los barrios, del Cerro, La Teja, y de todo el interior, de Salto, Paysandú, Treinta y Tres. (Entrevistado Autódromo, 63 años de edad)

Figura 11: Trayectorias residenciales de quienes vienen del Interior con estancia intermedia en Montevideo

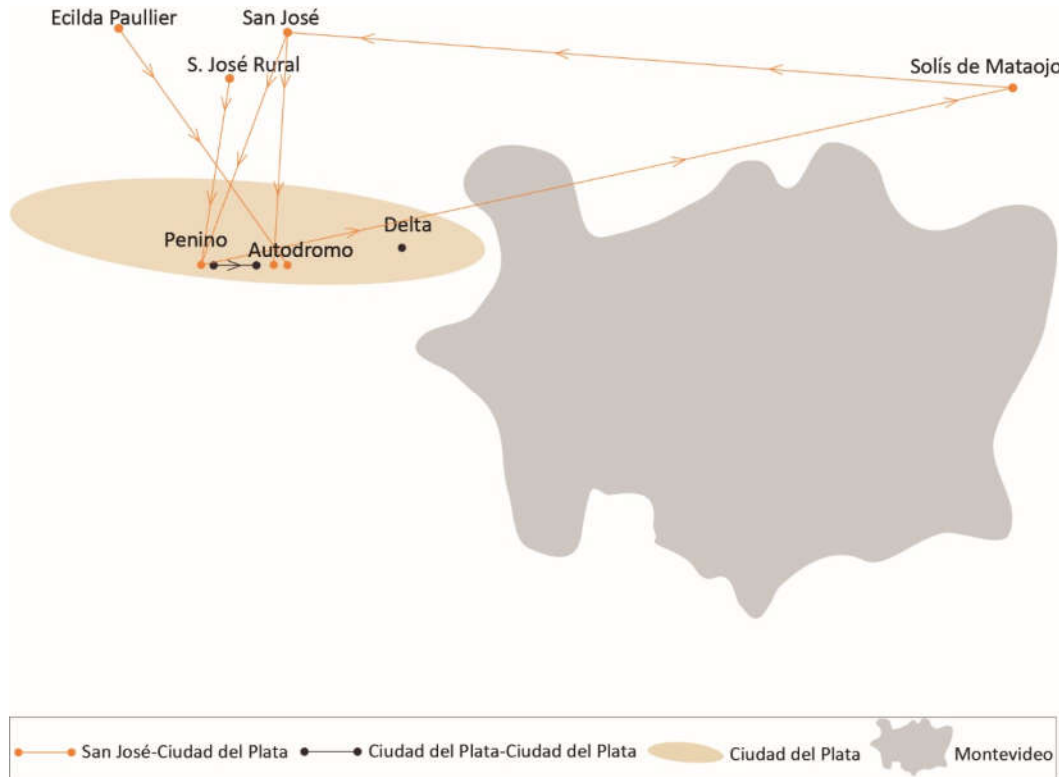


Fuente: Elaboración propia, en base a las entrevistas

### Departamento de San José- Ciudad del Plata

El trayecto inverso es el de quienes vienen del departamento de San José (rural, San José de Mayo, Ecilda Paullier, Libertad), con la intención de acercarse a Montevideo. El motivo de arribo es la cercanía al lugar donde está su actividad laboral. La búsqueda también estuvo signada por la accesibilidad, en función de sus posibilidades, para comprar.

Figura 12: Trayectorias residenciales de quienes vienen de diferentes localidades del departamento y de los nativos que realizan sus movimientos dentro de Ciudad del Plata.

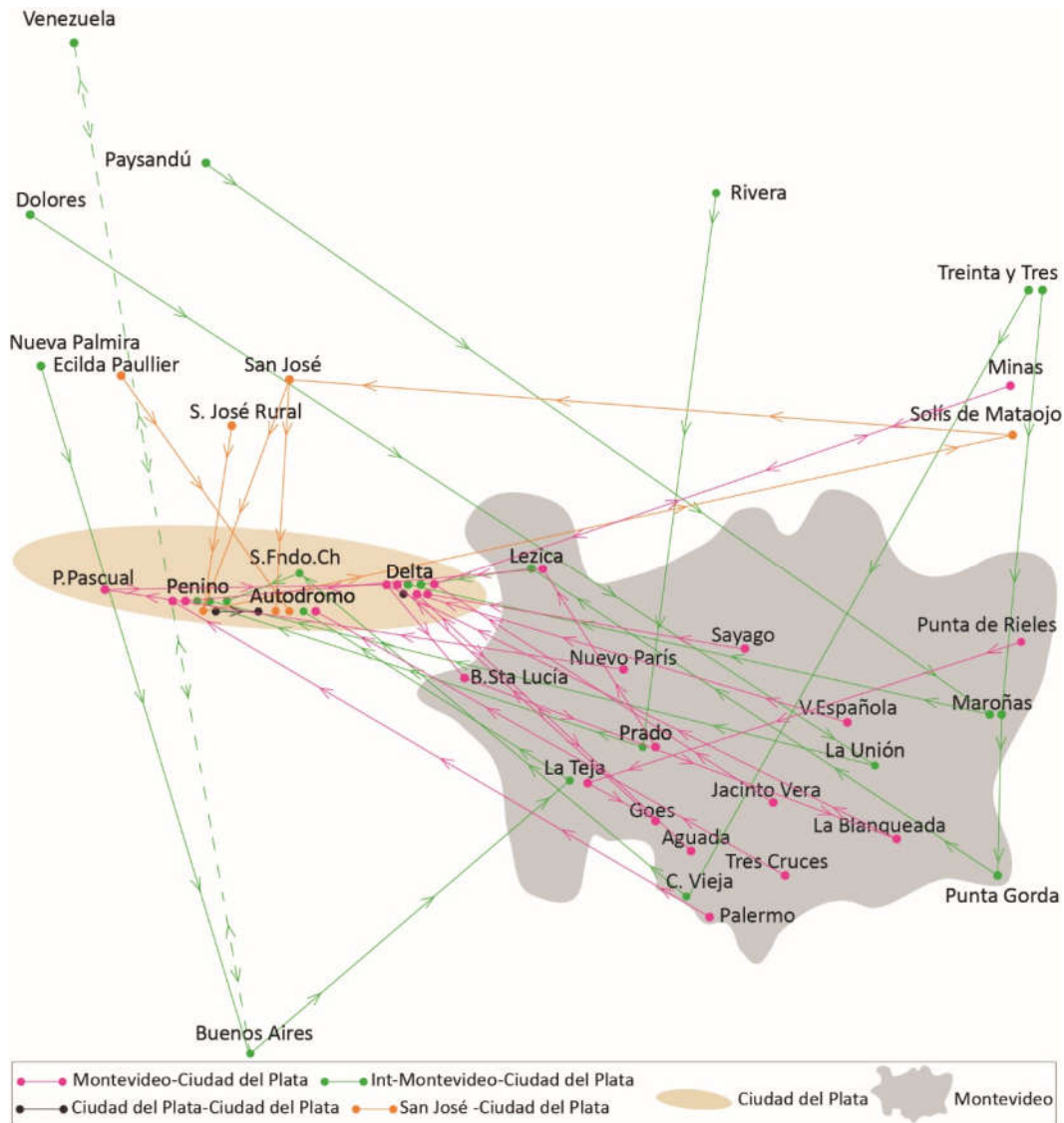


Fuente: Elaboración propia, en base a las entrevistas

### Ciudad del Plata - Ciudad del Plata

Por último, hay quienes realizaron movimientos al interior de Ciudad del Plata, que se corresponde con los nativos o quienes vinieron a muy temprana edad. Son personas más jóvenes y sus movimientos residenciales están asociados exclusivamente a eventos propios del ciclo vital como uniones o disoluciones conyugales. Los movimientos en estos casos siempre fueron dentro de la misma zona, aunque implique un cambio de barrio (por ejemplo, Penino-Autódromo o San Fernando- Delta). En la Figura 13, se presentan graficadas las trayectorias-tipo en diferentes colores.

Figura 13: Conjunto de trayectorias residenciales realizadas por los entrevistados



Fuente: Elaboración propia, en base a las entrevistas

### 6.3. Tipología de habitantes y propensión a la movilidad

Para terminar, en función de las dimensiones indagadas se identifican cuatro tipos de habitantes de los barrios inundables de Ciudad del Plata.

*Tipo I: Habitantes con sentido de pertenencia al lugar.* El arribo se hizo en condiciones de apremio. Para satisfacer la necesidad urbano-habitacional, buscaron una solución en una localización genérica, cerca de Montevideo. Las redes familiares no siempre estuvieron presentes en el

momento del arribo, sí cuentan con algún conocido que informó de la disponibilidad de viviendas o predios para adquirir. Son personas que conforman redes a partir de actividades comunitarias ya que participan en el ámbito público en pos de la mejora del barrio, las condiciones del entorno. También están las redes familiares que se van generando a partir de la descendencia (hijos y nietos). En consonancia con el esquema explicativo 1, realizan acciones prácticas, pero, sobre todo, estratégicas, con conciencia de que cada pequeña acción por el barrio significa un cambio más sustancial de la situación estructural desventajosa que presentan.

Perciben la inundación como un riesgo importante, al tiempo que lo comparan con otras amenazas. Visualizan la amenaza de inundación como uno de los grandes problemas que tienen, pero explicitan la posible solución. Desde esta posición, la inundación comparte la posición con otras amenazas cuyo impacto es de mayor gravedad. Sienten el porvenir de manera esperanzadora. Estas personas no tienen propensión a irse del barrio, ni dejar su vivienda.

*Tipo II: Arraigo asociado a las redes familiares generadas a partir de su familia de descendencia.*

Llegaron de y a situaciones de precariedad urbano habitacional, que lograron ir mejorando de a poco. A diferencia del Tipo I no participan en el ámbito público con acciones de carácter estratégico, sino que realizan las acciones prácticas dentro de su predio o vivienda para evitar la entrada del agua cuando se presentan las lluvias o las sudestadas. Si bien no contaron con información previa de que la casa o el barrio se inundaban, han vivenciado varias inundaciones. Perciben la inundación como amenaza y se sienten vulnerables, motivo por el cual despliegan una serie de acciones prácticas para mejorar las condiciones físicas de su vivienda, de la cuneta o la calle. Tienen en torno a los 25 años de instalados en el barrio, tiempo suficiente para conocer el fenómeno e irse adaptando de a poco. No presentan propensión a la movilidad residencial.

*Tipo III. Sin sentimiento de pertenencia ni arraigo al lugar.* Tienen poco tiempo de radicados. No

cuentan con una estructura de red barrial ni vecinal. No han vivenciado una inundación y se sienten altamente vulnerables al carecer de información. No tienen un esquema explicativo acabado de cómo funciona el agua, les falta información, en consonancia con el esquema explicativo 4. Están expectantes para tomar una decisión de irse o quedarse y sus acciones se despliegan en los ámbitos formales. Los medios utilizados para acceder a la solución habitacional fueron canales institucionales formales. Su propensión a la movilidad es alta.

*Tipo IV. Nativos y quienes inmigraron con cinco años de edad o menos.* Son quienes presentan las

redes más consolidadas, dentro de la que se encuentran sus padres y hermanos y, al haber cursado la escuela y el liceo, tienen sus amigos y compañeros en la zona. Han tenido experiencias de mudanzas dentro del mismo barrio o entre los barrios de Ciudad del Plata. Son propietarios, o están en proceso de adquisición (compra o construcción). Transitan por el alquiler como forma de tenencia provisoria. Sus movimientos residenciales anteriores se asocian a eventos propios del ciclo vital. Manifiestan la intención de quedarse, sin propensión a la movilidad. En la Tabla 12 se realiza una síntesis de los tipos de habitantes, según las variables consideradas en este capítulo.

Tabla 12: Tipología de habitantes de Ciudad del Plata.

TIPOS DE HABITANTE					
		TIPO I	TIPO II	TIPO III	TIPO IV
AMENAZA DE INUNDACIÓN		PERCEPCIÓN <b>MEDIA</b> DE AMENAZA, NO ÚNICA. HAY OTROS RIESGOS PRESENTES.	PERCEPCIÓN <b>ALTA</b> DE AMENAZA, NO ÚNICA. HAY OTROS RIESGOS PRESENTES.	PERCEPCIÓN <b>ALTA</b> DE AMENAZA, NO ÚNICA. HAY OTROS RIESGOS PRESENTES.	PERCEPCIÓN <b>ALTA</b> DE AMENAZA, NO ÚNICA. HAY OTROS RIESGOS PRESENTES.
ESQUEMA EXPLICATIVO		1-INFORMADO-VIVENCIAL  3- ESTÁTICO	1-INFORMADO-VIVENCIAL  2- VIVENCIAL	4- EN CONSTRUCCIÓN	1-INFORMADO-VIVENCIAL  3- ESTÁTICO
ANTIGÜEDAD		MÁS DE 25 AÑOS ( <b>ANTIGÜO</b> )	MÁS DE 25 AÑOS ( <b>ANTIGÜO</b> )	DE 5 A 10 AÑOS ( <b>RECIENTE</b> )	NACIÓ EN ESTE LUGAR O VINO SIENDO MENOR DE 5 AÑOS ( <b>NATIVO</b> )
ESTRATEGIA RESIDENCIAL	LOCALIZACIÓN	BÚSQUEDA GENÉRICA <b>CERCA DE MONTEVIDEO</b>	BÚSQUEDA GENÉRICA <b>CERCA DE MONTEVIDEO</b>	BÚSQUEDA GENÉRICA <b>CERCA DE MONTEVIDEO Y SOBRE LA COSTA</b>	EN EL <b>BARRIO</b> O EN LA <b>ZONA</b>
	MEDIOS	COMPRA O CONSTRUYE CON <b>MEDIOS PROPIOS</b> . ESTANCIA TRANSITORIA (ALQUILER, COHABITACIÓN)	COMPRA O CONSTRUYE CON <b>MEDIOS PROPIOS</b> . ESTANCIA TRANSITORIA (ALQUILER, COHABITACIÓN)	<b>COMPRA CON PRESTAMOS INSTITUCIONALES</b> DENTRO DE MARCO FORMAL PARA ADQUISICIÓN DE BIENES INMUEBLES PARA VIVIENDA	COMPRA U OCUPA CON MEDIOS PROPIOS. ALQUILER TRANSITORIO
MOVIMIENTOS PREVIOS		TRAYECTORIA CON PRESENCIA DE <b>MOVIMIENTOS RESIDENCIALES ANTERIORES</b> AL ARRIBO	TRAYECTORIA CON PRESENCIA DE <b>MOVIMIENTOS RESIDENCIALES ANTERIORES</b> AL ARRIBO	<b>NO PRESENTAN MOVIMIENTOS RESIDENCIALES ANTERIORES</b> AL ARRIBO	BAJA INTENSIDAD DE MOVIMIENTOS DENTRO DEL <b>BARRIO</b> O LA <b>ZONA</b>
VÍNCULO CON MONTEVIDEO	EN TRAYECTORIA RESIDENCIAL	LUGAR DE <b>NACIMIENTO O ESTANCIA</b> INTERMEDIA EN MONTEVIDEO	LUGAR DE <b>NACIMIENTO O ESTANCIA</b> INTERMEDIA EN MONTEVIDEO	LUGAR DE <b>NACIMIENTO O ESTANCIA</b> INTERMEDIA EN MONTEVIDEO	NO HAY VÍNCULO
	EN VIDA COTIDIANA	<b>FUERTE</b> VINCULO CON MONTEVIDEO, LABORAL, FORMACIÓN O ESPARCIMIENTO	<b>FUERTE</b> VINCULO CON MONTEVIDEO, LABORAL, FORMACIÓN O ESPARCIMIENTO	<b>FUERTE</b> VINCULO CON MONTEVIDEO, LABORAL, FORMACIÓN O ESPARCIMIENTO	MOTIVOS <b>RECREATIVOS</b>
REDES		REDES CONSTRUIDAS LUEGO DEL ARRIBO A PARTIR DE LA PARTICIPACIÓN BARRIAL Y <b>DE LAS FAMILIARES (HIJOS Y NIETOS)</b>	<b>REDES VECINALES</b> CONSTRUIDAS LUEGO DEL ARRIBO, REDES FAMILIARES (HIJOS Y NIETOS)	<b>NO PRESENTA</b> ESTRUCTURA DE REDES EN EL BARRIO	<b>REDES FAMILIARES, VECINALES, AMIGOS Y COMPAÑEROS</b>
PROPENSIÓN A LA MOVILIDAD		<b>NEGATIVA</b>	<b>NEGATIVA</b>	<b>POSITIVA</b>	<b>NEGATIVA</b>

Fuente: Elaboración propia en base a las entrevistas

## 7. Conclusiones

### 7.1. Resultados principales

#### *Seguridad: contar con una vivienda*

La incidencia de la percepción de riesgo tanto en la movilidad residencial de arribo como en la propensión a la movilidad residencial está afectada por la estrategia urbano-habitacional desplegada para satisfacer una necesidad básica, la de tener un lugar donde vivir. En el caso de Ciudad del Plata, los habitantes perciben el riesgo de inundación en la interacción entre la amenaza hidrolimática y las condiciones de vulnerabilidad socialmente construida.

A partir de las entrevistas en profundidad se observó que los residentes de los barrios inundables perciben la amenaza de inundación, pero no todos perciben el riesgo de la misma manera. Para las personas entrevistadas, las inundaciones son eventos conocidos en el barrio. Han estado presentes en eventos de diferente intensidad y por ende han sido impactadas diferencialmente: a unas el agua les entró en la casa, a otras les quedó en la puerta, en el predio, en la calle o en la vereda y otras han sido testigos de inundación en el barrio. La autopercepción que tienen los habitantes respecto a la vulnerabilidad frente a la amenaza varía en función de la cantidad de años de residir en este lugar.

Los residentes más antiguos, con mayor conocimiento del lugar, ya sea porque han vivenciado eventos de inundación, porque recibieron información antes de asentarse a través de relatos de otros habitantes o porque lo asumieron al observar el entorno cuando llegaron, se sienten más fortalecidos, con mayor capacidad de sobrellevar la situación. La inundación es algo conocido y familiar y los encuentra preparados para el momento que llueve o hay sudestada. La percepción de riesgo se atenúa.

En el otro extremo, se encuentran quienes vinieron al lugar recientemente y desconocían, hasta vivir en Ciudad del Plata, que la zona se inunda. Estas personas, que no recibieron información oportuna y que tampoco han vivenciado inundación en su propia vivienda, luego de estar residiendo en el lugar comienzan a escuchar testimonios, fueron testigos de eventos ordinarios de inundación o sudestadas y se sienten altamente vulnerables. El riesgo está presente en estos casos.

Los resultados a los que se arribó muestran cómo en la construcción del riesgo son relevante dos elementos: la estrategia urbano-habitacional que implicó la movilidad residencial de arribo y el manejo diferencial de información que habilita la construcción de esquemas explicativos, orientadores de acciones en diferentes niveles y con diferentes alcances.

#### *Estrategia urbano-habitacional: proximidad con Montevideo, tenencia de la vivienda*

La estrategia urbano habitacional es una categoría que articula los dos ejes temáticos de la tesis, la percepción del riesgo y la movilidad residencial. Concretamente, las condiciones de precariedad urbano-habitacional en las cuales sucede la movilidad residencial de arribo hacen que emerjan múltiples amenazas de diferente naturaleza, que compiten y relativizan el riesgo percibido de inundación.

Es decir que la estrategia urbano-habitacional desplegada definió el arribo a los barrios inundables de Ciudad del Plata, cuando la búsqueda de una solución habitacional impulsó la migración. Las personas no se plantearon venir a estos barrios o a Ciudad del Plata a vivir y luego buscaron aquí una vivienda accesible, un terreno donde construir o una casa para alquilar; por el contrario, a partir de la búsqueda de una vivienda accesible llegaron a estos barrios, muchas veces desconocidos. Luego de radicados fueron generando apego y mejorando las condiciones iniciales. Entre otras cosas, estructurando redes. En los casos que previamente no estaban presentes, las van conformando y en aquellos que sí, profundizándolas.

La localización buscada era genérica: próxima a Montevideo. Los magros requisitos en la búsqueda se expresan en el relato que describe la hostilidad del lugar. El traslado a Montevideo “era una odisea”. Tampoco se contaba con agua potable en la vivienda lo que implicaba tener que acarrearla. De a poco, la situación fue mejorando, se movilizaron para demandar servicios y se logran mejoras importantes en este sentido. El lugar fue tornándose más atractivo para que otras personas se instalen en los sucesivos años como lo sugieren las tasas de crecimiento poblacional del período intercensal en Ciudad del Plata, Uruguay, San José de Mayo y el departamento de San José, presentadas en el capítulo 2.

Dentro de la estrategia urbano-habitacional se presentan dos tipos de prácticas de convivencia desarrolladas por los habitantes. Una es la cohabitación en una misma vivienda por parte de dos o más hogares, práctica de carácter netamente transitorio que se presenta al momento del arribo. La otra práctica consiste en la edificación de varias viviendas en un solo predio. A diferencia de la primera, ésta es una práctica pensada a largo plazo, de carácter permanente, incluso con proyección al futuro de los hijos cuando éstos necesiten una vivienda.

La preocupación por la propiedad de la vivienda se presenta en la estrategia propiamente dicha. La modalidad de alquilar en el arribo se da por plazos breves y corresponde a situaciones transitorias, mientras se termina la construcción o arreglo de la vivienda o se regularizan la titulación de la propiedad a ser adquirida. Para la compra de la vivienda se recurre a préstamo de familiares, conocidos o los empleadores, así como a los ahorros propios, y no a través de préstamos de instituciones o programas públicos para el acceso a la vivienda. Las estrategias urbano-habitacionales implican fundamentalmente acciones individuales del hogar y la movilización de recursos personales. Los casos en que esto no es así son fundamentalmente parte de estrategias de residentes recientes. En síntesis, la movilidad de arribo suele verse como la materialización de la búsqueda de lugar seguro en términos de acceso y tenencia de la vivienda, más que como la elección de una localidad.

#### *La información como activo*

Para indagar en la percepción de riesgo, esta investigación se favoreció de la elaboración de mapas conceptuales de los residentes sobre la forma en que funciona el sistema hídrico y por qué y cómo se presentan las inundaciones. Las personas que manejan más información, ya sea porque han vivido inundaciones o porque previamente a su localización sabían que ésta era una zona inundable, han generado un esquema de explicación del funcionamiento de las aguas que les otorga una guía



para la acción y los posiciona en una situación de menor vulnerabilidad, más allá de que perciban en alto nivel las amenazas.

La forma de entender el funcionamiento del agua en la zona predispone a las personas a actuar. Quienes han arribado al lugar con información sobre las inundaciones y sudestadas han enfrentado estos tipos de evento climatológico desde el comienzo y se han preparado para afrontarlos en pos de mitigar el impacto. Una de las acciones, la más básica, es la de impedir la entrada del agua a la vivienda. Luego éstas comienzan a complejizarse llegando a su máxima expresión en las acciones estratégicas que apuntan a modificar e interrumpir el proceso de construcción de vulnerabilidad, por ejemplo en la movilización organizada para demandar mejoras en los servicios o para generar una corrida de credenciales cívicas para la zona y así enfrentar a las autoridades como ciudadanos con poder de incidencia en tanto participan del proceso de definición de las autoridades locales que definirán las políticas públicas para la zona.

En el caso escogido, las particularidades del medio físico y las condiciones hídricas exigen un cuidado especial que implica la toma de conciencia del entorno natural y construido. La presencia del dique de contención y el desconocimiento que se tiene del mismo, del funcionamiento y la razón de estar allí, indica que las personas elaboran los esquemas explicativos con la información que tienen. De ahí la relevancia del acceso y el uso de información que les permita tener un panorama que desencadenen acciones e intervenciones en su barrio.

#### *De aquí no me voy, me quedo*

La propensión a la movilidad residencial está presente en aquellas personas con un esquema explicativo del funcionamiento del agua, que no se basa en información previa o al momento del arribo, y que llegaron recientemente. A causa de esta situación se sienten altamente vulnerables. Estos habitantes llegaron en mejores condiciones generales, no presentan situaciones de cohabitación o de autoconstrucción como etapas de transición en el momento de arribo e inmediatamente posterior. Asimismo, no han generado arraigo con el lugar, no contaron con redes familiares previas y tampoco han construido nuevas a raíz de su reciente arribo. Sus acciones pretenden configurarse dentro de un marco formal: están a la espera de las medidas que las instituciones con competencia en la materia definan, para tomar una decisión. Estos habitantes que se corresponden el tipo III presentado en el apartado 6.3.

La movilidad residencial de los habitantes de Ciudad del Plata, enmarcada en las trayectorias residenciales pasadas y la propensión a moverse en el futuro, se define en el encuentro de las oportunidades y las limitantes en torno a la existencia de alternativas urbano-habitacionales accesibles para satisfacer una necesidad básica. Ciudad del Plata ofreció a los residentes la oportunidad que no les daba otro lugar (típicamente, Montevideo). La trayectoria de conformada por varios movimientos residenciales antecedentes al arribo es el común denominador de las personas que presentan negativa propensión a la movilidad, a diferencia de quienes manifiestan la intención de irse, que cuentan con escasos movimientos residenciales anteriores en su itinerario.

De este modo, es notorio que las condiciones de arribo y los esquemas explicativos influyen en la propensión a la movilidad. Quienes llegaron con una situación más crítica en relación a la tenencia

de la vivienda, generan mayor apego con el lugar y depositan dedicación a la mejora del entorno, generan redes barriales y fortalecen las redes familiares. Así van construyendo un territorio desde lo material-físico y desde lo subjetivo. Por su parte, sus esquemas explicativos de cómo funciona el sistema de agua los posiciona para enfrentar la inundación y configurar su situación respecto al riesgo. La declaración de no propensión a la movilidad residencial parece ser, de alguna manera, una manifestación de “agradecimiento” hacia el lugar que los acogió en un momento duro de sus vidas, más allá de que ese lugar presente amenazas climatológicas.

## **7.2. Alcance, limitaciones y futuras líneas de investigación**

En el desarrollo de la investigación se encontraron limitaciones que es pertinente dejar establecidas. Las más notorias fueron la elección de la unidad de relevamiento, la muestra teórica constituida a partir de la técnica bola de nieve y la definición del universo de estudio.

Los estudios de movilidad de corte cualitativo, basados en información retrospectiva para explorar motivaciones e inhibiciones del arribo a un lugar y de la propensión migratoria posterior, suelen tener varios problemas. Uno de ellos sucede a la hora de definir la unidad de relevamiento, considerando que las decisiones se toman al interior del hogar y las entrevistas se realizan a personas que no necesariamente reconstruyen fielmente los debates domésticos. Además, las personas jóvenes, muchas veces protagonistas de una migración que sucedió cuando eran niños muy pequeños, construyen el relato sobre los motivos del arribo a partir de sus recuerdos o lo que han escuchado de los responsables de la toma de decisiones en el hogar.

El universo de estudio y la muestra tienen limitaciones adicionales. Sobre todo, que aquellos residentes recientes que se localizan en asentamientos irregulares de los barrios inundables de Ciudad del Plata no la integran. Principalmente, porque no surgieron desde la técnica de bola de nieve. Frente a las dificultades para llegar a esta población, se tomó la decisión de profundizar dentro del grupo de personas que habitan dentro del espacio formal consolidado de los barrios Penino, Autódromo, Delta y Sofima. Por otra parte, dado que se consideró dentro del universo de estudio a las personas que hoy residen en los barrios inundables de Ciudad del Plata, no se incluyó a quienes ya emigraron por percibir alto el riesgo de inundación.

A partir de las limitaciones y temas pendientes de la investigación, se pueden sugerir algunas líneas de investigación a futuro. Una de ellas podría enfocar el lugar de cada miembro del hogar en la toma de decisiones, tanto al momento de arribo como en la propensión a la movilidad. Otra línea podría alimentarse de la intersección entre las necesidades y la movilización de recursos de los hogares, para profundizar en las estrategias urbano-habitacionales de los hogares que se localizan en los barrios inundables de nuestro país. Además, sería de interés explorar en qué medida las decisiones de movilidad residencial modifican los patrones de segregación residencial en la zona. Finalmente, profundizando en el campo de estudio de los espacios de vida y los sistemas de movilidad cotidiana, existe la posibilidad de construir preguntas de investigación asociadas a la promoción o inhibición de sentimientos de pertenencia y apego en territorios con alta movilidad.

## 8. Bibliografía

- Abramo, Pedro y Faria, Teresa (1998) "Mobilidade residencial na cidade do Rio de Janeiro: considerações sobre os setores formal e informal do mercado imobiliário", en XI Encontro Nacional de Estudos Populacionais da ABEP. Anais. Caxambu, v. 1, pp. 421-456.
- Abramo, Pedro (2008). El mercado del suelo informal en favelas y la movilidad residencial de los pobres en las grandes metrópolis: un objeto de estudio para América Latina. En *Territorios. Bogotá*, n. 18-19, pp. 55-73
- Acuña, Beatriz y Graizbord, Boris (2005). Movilidad residencial en la ciudad de México, en Estudios demográficos y Urbanos, vol 22, núm 2 (65), pp. 291-335.
- Arango, Joaquín (2003) La explicación teórica de las migraciones: Luz y Sombra. *Migración Y Desarrollo*, 1, 1–30.
- Bayona, Jordi y Pujadas Isabel (2014) Movilidad residencial y redistribución de la población metropolitana: Los casos de Madrid y Barcelona. *Eure*. <https://doi.org/10.4067/S0250-71612014000100012>
- Beck, Ulrich (1998) *La Sociedad del Riesgo*. Paidós. Barcelona.
- Beck, Ulrich (2000). Retorno a la teoría de la "Sociedad del Riesgo." *Dialnet*, 30, 9–20.
- Bervejillo, Federico (2008) "El proceso de metropolización y los cambios urbanísticos" en Calvo Juan José y Mieres Pablo(Eds.), *Sur, migración y después. Propuestas concretas de políticas de población en el Uruguay*. Motevideo: Rumbos-UNFPA.
- Bestard, Joan (1996) "Prólogo" en Douglas, Mary. *La aceptabilidad del riesgo según las ciencias sociales*. Barcelona:Paidós
- Blaikie, Piers, Cannon, Terry, David, Ian y Winser, Ben (1996) *Vulnerabilidad:el entorno social, político y económico de los desastres*. Lima: La Red/ITDG.
- Bonvalet, Catherine y Dureau, Françoise (2002) Los modos de habitar: unas decisiones condicionadas. *Metrópolis en movimiento: Una Comparación Internacional*, pp. 69–87.
- Brown, Lawrence A. y Moore, Eric G. (1970) «The Intra-Urban Migration Process: A Perspective», *Geographiska Annaler*. 52B, 1. Citado en: Jiménez Blasco, Cristina (1989) La movilidad residencial intraurbana, en *Anales de Geografía*, nº 7, pp. 271–277.
- Cabella, Wanda y Macadar, Daniel (2014) Los datos demográficos Alcances, limitaciones y métodos de evaluación. *Manuales\_Cepal*, 82.
- Cabrera, Mariana (2009). "Propensión Migratoria de los adolescentes y los jóvenes" en Filardo, Verónica (coord.) y Cabrera, Mariana y Aguiar, Sebastián Aguiar. *Encuesta Nacional de Adolescencia y Juventud\_ Segundo Informe*. Montevideo: pp. 291-323.
- Canales, Alejandro (2004) Retos teóricos de la Demografía en la sociedad contemporánea, en *Papeles de Población*, 10(40), pp. 47–69.
- Conde, Daniel y Quintans, Federico y Piperno, Adriana (comp.) (2014) Aguas urbanas en Uruguay: Avances y desafíos hacia una gestión integrada, en *Ianas Unesco*. México: INTERAMERICAN NETWORK OF ACADEMIES OF SCIENCES-IANAS. <https://doi.org/10.1007/s13398-014-0173-7.2>

- Contreras, Yasna (2012). Cambios socio-espaciales en el centro de Santiago de Chile: Formas de anclarse y prácticas urbanas de los nuevos habitantes. Dissertação de Doutorado. Université de Poitiers, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Corbin, Juliet y Strauss, Anselm (2002). *Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada..* Medellín: Contus- Universidad de Antioquia.
- Cosacov, Natalia y Virgilio, María Mercedes y Najman, M (2018). Movilidad residencial de sectores medios y populares: la ciudad de Buenos Aires como punto de llegada, en *Cadernos Metrópole*, 20, 41, pp. 99–121.
- Courgeau, Daniel (1990) Nuevos enfoques para medir la movilidad espacial interna de la población, en *Notas de población CELADE*, 50, pp. 55–74.
- Couriel, Jack (2010) *De cercanías a lejanías, fragmentación sociourbana del Gran Montevideo*. Montevideo: Trilce
- Couriel, Jack y Menéndez, Jorge (2014) *Vivienda en Nuestro Tiempo*. Montevideo: Comisión del Bicentenario-IMPO.
- Cravino, María Cristina (2008) *Vivir en la villa: relatos, trayectorias y estrategias habitacionales*. Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento. Citado en: Cosacov, et al (2018) Movilidad residencial de sectores medios y populares: la ciudad de Buenos Aires como punto de llegada, en *Cadernos Metrópole*, 20, 41, pp. 99–121.
- CSI Ingenieros (2016). *Plan de aguas urbanas, Plan director y anteproyecto integral de saneamiento, drenaje pluvial, vialidad y espacios públicos asociados de Ciudad del Plata\_ Informe diagnóstico*. Montevideo.
- Dansereau, F y Navez-Bouchanine, F (1993), *Les stratégies familiales et résidentielles à Rabat-Salé*, Montreal, INRS-Urbanisation. Citado en: Di Virgilio, Mercedes (2011) "La movilidad residencial: una preocupación sociológica" en *Territorios*, 25, 173–190.
- Delaunay, Daniel y Dureau, Françoise (2004) Componentes sociales y espaciales de la movilidad residencial en Bogotá, en *Estudios Demográficos y Urbanos*, 55, enero-abril, 2004, pp. 77-113.
- Di Virgilio, María Mercedes (2007) *Trayectorias residenciales y estrategias habitacionales de familias de sectores populares y medios en Buenos Aires*. Tese de Doutorado. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Di Virgilio, Mercedes (2011) "La movilidad residencial: una preocupación sociológica" en *Territorios*, 25, 173–190.
- Di Virgilio, María Mercedes (2012) *Trayectorias residenciales y estrategias habitacionales entre familias de sectores populares y medios residentes en el Área Metropolitana de Buenos Aires*. Buenos Aires
- Di Virgilio, María Mercedes y Gil y de Anso, María Laura (2012) *Estrategias habitacionales de familias de sectores populares y medios residentes en el área metropolitana de Buenos Aires (Argentina)*. Bogotá: Redalyc.
- Douglas, Mary (1996) *La aceptabilidad del riesgo según las ciencias sociales*. Barcelona: Paidós

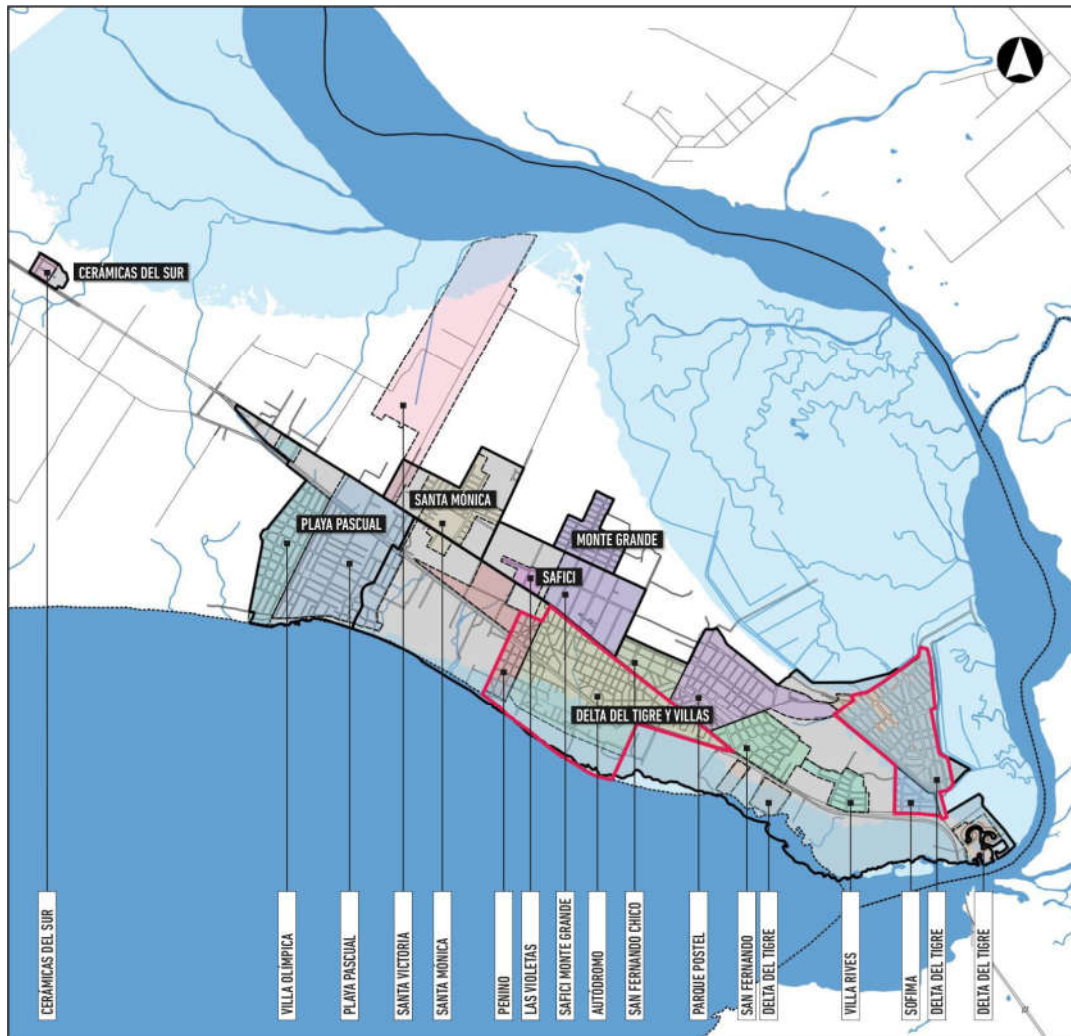
- Douglas, Mary y Wildavsky, Aaron (1982) *Risk and Culture. An Essay on the Selection of Technological and Environmental Dangers*, University of California Press, Berkeley, Los Ángeles. Citado en: García Acosta, Virginia (2005) El riesgo como construcción social y la construcción social de riesgos en *Desacatos*, 19, pp. 11–24.
- Dureau, Françoise (2002) “Les systèmes résidentiels: concepts et applications”, en Lévy, JP y Dureau, F (eds.), *L'accès à la ville: les mobilités spatiales en questions*. Paris, L'Harmattan, pp. 355-382. Citado en: Módenes, Juan Antonio (2008) "Movilidad espacial, habitantes y lugares: retos conceptuales y metodológicos para la geodemografía" en *Estudios Geográficos*, LXIX (264), pp. 157–178.
- Escobedo, José (2007) El dato en la investigación demográfica: criterios epistemológicos, en *Papeles de Población*, 54, 19, pp. 10-21.
- Filgueira, Carlos (2001) *Estructura de oportunidades y vulnerabilidad social. Aproximaciones conceptuales recientes*. Santiago de Chile.
- Filgueira, Carlos y Katzman, Ruben (1999) *Vulnerabilidad y estructura de oportunidades*. Montevideo: Cepal.
- García Acosta, Virginia (2005) El riesgo como construcción social y la construcción social de riesgos en *Desacatos*, 19, pp. 11–24.
- Giddens, Anthony (1993) *Consecuencias de la modernidad*. Madrid: Alianza.
- Instituto de Teoría y Urbanismo (2010) *Impacto de las inundaciones de noviembre de 2009 en Artigas, Salto y Paysandú*. Montevideo.
- IDSJ (2012) *Plan Local de Ordenamiento Territorial y Desarrollo Sostenible de Ciudad del Plata: Posicionamiento inicial y pistas estratégicas*. San José.
- Isunza Vizuet, Georgina (2010) Política de vivienda y movilidad residencial en la Ciudad de México, en *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 25, núm. 2, pp. 277-316. México DF: El Colegio de México.
- Jiménez Blasco, Cristina (1989) La movilidad residencial intraurbana, en *Anales de Geografía*, nº 7, pp. 271–277.
- Katzman, Ruben (2000) *Notas sobre la medición de la vulnerabilidad social*. Montevideo: Documentos trabajo IPES-UCUDAL.
- Katzman, Ruben (2004) La ciudad fragmentada: Respuesta de los sectores populares urbanos a las transformaciones del mercado del territorio en Montevideo, en *Documentos de Trabajo Del IPES*, 2, 5–54.
- Lavel, Allan y Franco, Eduardo (1996) *Estado, Sociedad y la Gestión de Desastres en América Latina: En Busca del Paradigma Perdido*. Lima: La Red/ITDG.
- Lavell, Allan (2001) *Sobre la Gestión del Riesgo: Apuntes hacia una Definición*. 23 págs. Pdf. <http://www.bvsde.paho.org/bvsacd/cd29/riesgo-apuntes.pdf>
- Ley Nº 18.052 CIUDAD DEL PLATA*. Diario Oficial de la República Oriental del Uruguay, Montevideo, Uruguay, 31 octubre 2006.

- Luhmann, Niklas (1988) *Familiarity, Confidence, Trust: Problems and Alternatives*, en Gambetta, Diego Trust: Making and Breaking Cooperative Relations. Citado en: Giddens, Anthony (1993) *Consecuencias de la modernidad*. Madrid: Alianza.
- Manislla, Elizabeth (2002) *Riesgo y Ciudad*. México D.F: UNAM. Citado en: Natenzon, Claudia y Ríos, Diego (2015) *Riesgos, catástrofes y vulnerabilidades. Aportes desde la geografía y otras ciencias sociales para casos argentinos*. Buenos Aires: IMAGO MUNDI.
- Marsiglia, Javier (2012) "*Documento de soporte N° 3 Informe sobre la problemática social y el desarrollo local en el marco de la elaboración del Plan de ordenamiento territorial de Ciudad del Plata y su área de influencia*". San José: IDSJ
- Maskrey, Andrew (1993) *Los desastres no son naturales*. Panamá: Red de Estudios Sociales de Prevención de Desastres.
- Módenes, Juan Antonio (2006) *Movilidad espacial: uso temporal del territorio y poblaciones vinculadas*. X Congreso de La Población Española: "Migraciones, Movilidad Y Territorio," 30.
- Módenes, Juan Antonio (2008) "Movilidad espacial, habitantes y lugares: retos conceptuales y metodológicos para la geodemografía" en *Estudios Geográficos*, LXIX (264), pp. 157–178.
- Molinatti, Florencia y Rojas Cabrera, Eleonora y Peláez, Enrique (2014) *Movilidad residencial intraurba en contextos de escasos recursos*, en *Bitacora* 24, 24(2), pp. 31–49.
- MVOTMA-DINAGUA (2018) *¿Cuántas personas, hogares y viviendas hay áreas inundables en Uruguay*. Documento de trabajo inédito. Montevideo.
- MVOTMA-DINAGUA (2017) *Hoja de ruta para la Gestión Integrada de las aguas urbanas*. Documento de trabajo inédito. Montevideo.
- MVOTMA-DINAGUA (2013) "El funcionamiento del dique en Delta del Tigre" en *Material para divulgación en el barrio*. Montevideo.
- MVOTMA-DINAGUA (2011) *Inundaciones urbanas: Instrumentos para la gestión de riesgos de las políticas públicas*. Montevideo.
- MVOTMA-DINASA (2009) *Manual de diseño de sistemas de aguas pluviales urbanas, versión 1.0*. Montevideo.
- MVOTMA-DINAMA (2009) *Propuesta de proyecto de selección y delimitación del área humedales del Santa Lucía para su ingreso al sistema nacional de áreas protegidas*. Montevideo.
- Natenzon, Claudia y Ríos, Diego, comp. (2015) *Riesgos, catástrofes y vulnerabilidades. Aportes desde la geografía y otras ciencias sociales para casos argentinos*. Buenos Aires: IMAGO MUNDI.
- Olivera Lozano, Guillermo (1992) *Movilidad Residencial y Expansión Física Reciente en la Ciudad de México*, en *Revista Geográfica*, n. 115, pp. 55-76. Citado en: Cosacov, et al. (2018). *Movilidad residencial de sectores medios y populares: la ciudad de Buenos Aires como punto de llegada*, en *Cadernos Metrópole*, 20, 41, pp. 99–121.
- Pellegrino, Adela, Koolhass, Martín y Bengochea, Julieta (2011). *Perfil migratorio de Uruguay 2011*. Buenos Aires: OIM\_Oficina regional para América del Sur.
- Piperno, Adriana y Sierra, Pablo (2013) "Estrategias de intervención en áreas urbanas inundables: El caso Bella Unión", Uruguay en *Eure*, 39, 116, pp.221–241.

- Piperno, Adriana, Sierra, Pablo, Varela, Alma y Failache, Nicolás (2006) *Inundaciones urbanas en el Uruguay: del río amenaza al río oportunidad*. Montevideo: Facultad de arquitectura, diseño y urbanismo.
- Ríos Diego y Murgida Ana María (2004) Vulnerabilidad cultural y escenarios de riesgo por inundación, en *Espaço e Tempo GEOUSP*, 16.
- Rodríguez, Jorge (2008) "Distribución espacial, migración interna y desarrollo". *Revista de La CEPAL*, 96.
- Rodríguez, Jorge (2011) Migración interna y sistema de ciudades en América Latina: intensidad, patrones, efectos y potenciales determinantes, censos de la década de 2000, en *Población y Desarrollo CELADE-CEPAL*, 105.
- Rosenzweig, M. y O. Stark (1997): *Handbook of Population and Family Economics*, Amsterdam, Elsevier. Citado en: Rodríguez, Jorge (2008) "Distribución espacial, migración interna y desarrollo". *Revista de La CEPAL*, 96.
- Short, John (1978) Residential Mobility, *Progress in Human Geography*, 11, 1, págs. 419-447. Citado en: Jiménez Blasco, Cristina (1989) La movilidad residencial intraurbana, en *Anales de Geografía*, nº 7, pp. 271-277.
- SINAE (2015). *Herramientas para la gestión integral del riesgos*. Montevideo.
- Smolka, Martim (1992) Mobilidade intra-urbana no Rio de Janeiro: da estratificação social a segregação residencial no espaço, en *Revista Brasileira de Estudos de População*, v. 9, n. 2, pp. 97-114. Citado en: Cosacov, Natalia y Virgilio, María Mercedes y Najman, M (2018). Movilidad residencial de sectores medios y populares: la ciudad de Buenos Aires como punto de llegada, en *Cadernos Metrópole*, 20, 41, pp. 99-121.
- Thyes, Jacques (1987) *La société vulnérable*, Paris. Citado en: García Acosta, Virginia (2005) *El riesgo como construcción social y la construcción social de riesgos en Desastros*, 19, pp. 11-24.
- Todaro, Michael (1980) *Internal migration in developing countries: a survey*, Chicago: Chicago University. Citado en: Rodríguez, Jorge (2008) "Distribución espacial, migración interna y desarrollo". *Revista de La CEPAL*, 96.
- UNFPA\_ONU-HABITAT (2012) Vínculos entre las dinámicas demográficas, los procesos de urbanización y los riesgos de desastres: Una visión regional de América Latina. *Publicación de Las Naciones Unidas*. Retrieved from [http://www.preventionweb.net/files/31104\\_doc18918contenido.pdf](http://www.preventionweb.net/files/31104_doc18918contenido.pdf)
- Valles Martínez, Miguel (2002) *Entrevistas cualitativas. Cuadernos metodológicos* (Vol. 32). <https://doi.org/004020239>
- Welti, Carlos (1997). *Demografía I*. México: UNAM-PROLAP.
- White, Gilbert (1945) *Human adjustment to floods, a geographical approach to the d*. Chicago: The University of Chicago.
- Wilches-Chaux, Gustavo (1993) La vulnerabilidad global. Citado en Maskrey, Andrew (1993) *Los desastres no son naturales*. Panamá: LaRed/ITDG.
- Wilches-Chaux, Gustavo (2016) Los derechos del agua y las consecuencias de no respetarlos. Retrieved July 20, 2008, from <http://enosaquiwilches.blogspot.com.uy/>

## 9. Anexos

Anexo 1\_ Mapa: Ciudad del Plata, localidades INE y barrios



Fuente: Cartografía de base: Infraestructura de datos espaciales, Barrios: Portal Ciudad del Plata, Polígonos de localidades: INE, Curva de Inundación: DINAGUA.



Anexo 2\_ Número y porcentaje de personas según localidad o paraje de nacimiento dentro del departamento de San José

Nombre de localidades	Frecuencia	Porcentaje	Nombre de localidades	Frecuencia	Porcentaje
San José de Mayo	447	25,8	Costas de Pereira	5	,3
Libertad	426	24,6	Fajina	5	,3
Playa Pascual	93	5,4	Tropas Viejas	5	,3
Delta y del tigre y Villas	89	5,1	Bocas del Cufre	4	,2
Ecilda Paullier	53	3,1	Juan Soler	4	,2
Safici (Parque Postel)	46	2,7	Rapetti	4	,2
Kiyú - Ordeig	43	2,5	Villa María	4	,2
Rincón del Pino	42	2,4	Colonia América	3	,2
Santa Mónica	38	2,2	Radial	3	,2
Cerámicas del Sur	37	2,1	Rincón de Buschental	3	,2
Punta de Valdez	34	2,0	San Gregorio	3	,2
Rodríguez	26	1,5	Raigón	2	,1
Rural	26	1,5	18 de Julio (Pueblo Nuevo)	1	,1
Monte Grande	25	1,4	Aguas Corrientes	1	,1
Rafael Peraza	19	1,1	Arroyo Llano	1	,1
Valdez Chico	14	,8	Escudero	1	,1
Carreta Quemada	11	,6	Ituzaingó	1	,1
Mal Abrigo	8	,5	La Boyada Ruta1 Km 91,2	1	,1
Bella Vista	5	,3	Tala de Pereira	1	,1
Cañada Grande	5	,3	999	192	11,1
			<b>Total</b>	<b>1731</b>	<b>100</b>

Fuente: Elaboración en base a microdatos censales\_INE 2011

Anexo 3\_ Número y porcentaje de personas según el departamento de nacimiento

Nombre de departamento de	Frecuencia	Porcentaje	Nombre de departamento de	Frecuencia	Porcentaje
Montevideo	9919	62,6	Maldonado	121	,8
Artigas	306	1,9	Paysandú	274	1,7
Canelones	1189	7,5	Río Negro	274	1,7
Cerro Largo	363	2,3	Rivera	391	2,5
Colonia	344	2,2	Salto	166	1,0
Durazno	307	1,9	San José	427	2,7
Flores	169	1,1	Soriano	405	2,6
Florida	221	1,4	Tacuarembó	586	3,7
Lavalleja	197	1,2	Treinta y Tres	194	1,2
			<b>Total</b>	<b>15853</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Elaboración en base a microdatos censales\_INE 2011

Anexo 4\_ Variables de censo 2011 consideradas para la caracterización sociodemográfica.

DESCRIPCIÓN DE VARIABLE	CENSO POBLACIÓN 2011		
	NOMBRE VARIABLE	CATEGORÍAS	
		CÓDIGOS	DESCRIPCIÓN Y OBSERVACIONES
<b>MIGRACIÓN</b>			
LUGAR DE NACIMIENTO	PerMi01	1	En esta localidad o paraje
		2	En otra localidad o paraje de este departamento
		3	En otro departamento
		4	En otro país
		8	No relevado
	PerMi01_1		Código de localidad asociada a PerMi01 = 2
	PerMi01_2		Código de departamento asociado a PerMi01 = 3
PerMi01_3		Código de localidad asociado a PerMi01 = 3	
PerMi01_4		Código de país asociado a PerMi01 = 4	
AÑO DE LLEGADA A URUGUAY	PerMi02	Año	
		8888	No relevado
		9999	Ignorado
PERÍODO DE LLEGADA A URUGUAY	PerMi02_1	1	2010-2011
		2	2005-2009
		3	2000-2004
		4	1995-1999
		5	1990-1994
		6	1985-1989
		7	1980-1984
		8	1975-1979
		9	1970-1974
		10	Antes de 1970
		88	No relevado
99	Ignorado		
TIEMPO DE RESIDENCIA SIN INTERRUPCIONES EN ESTA CIUDAD O	PerMi05	1	Siempre residió aquí
		2	No siempre residió aquí
		8	No relevado
	PerMi05_1	Nº	Cantidad de años que hace que reside aquí
		88	No relevado
LUGAR DE RESIDENCIA	PerMi06	1	En esta localidad o paraje
		2	En otra localidad o paraje de este departamento
		3	En otro departamento
		4	En otro país
		8	No relevado
	PerMi06_1		Código de localidad asociada a PerMi06 = 2
	PerMi06_2		Código de departamento asociado a PerMi06 = 3
PerMi06_3		Código de localidad asociado a PerMi06 = 3	
PerMi06_4		Código de país asociado a PerMi06 = 4	
LUGAR DE RESIDENCIA CINCO AÑOS ANTES	PerMi07	1	En esta localidad o paraje
		2	En otra localidad o paraje de este departamento
		3	En otro departamento
		4	En otro país
		8	No relevado
	PerMi07_1		Código de localidad asociada a PerMi07 = 2
	PerMi07_2		Código de departamento asociado a PerMi07 = 3
	PerMi07_3		Código de localidad asociado a PerMi07 = 3
PerMi07_4		Código de país asociado a PerMi07 = 4	

Fuente\_ INE, Diccionarios de variables del censo 2011

En las entrevistas se busca generar un clima para que el entrevistado desarrolle y organice su discurso a partir de una pregunta disparadora general que posicione al entrevistado como habitante de Ciudad del Plata y del barrio que corresponde (Delta, Sofima, Penino o Autódromo). A partir de esta consigna se tratará de promover la continuidad de sus respuestas buscando contemplar los siguientes temas sin desatender otros posibles emergentes vinculados:

1- TRAYECTOS RESIDENCIALES ANTECEDENTES Y ARRIBO A ESTE BARRIO

Trayectoria en términos generales.

¿Por qué eligió este lugar para radicarse?

¿Cómo llegó a radicarse en Ciudad del Plata?

¿Cómo era el lugar, el barrio cuando llegó? ¿Qué ha cambiado?

2- CIUDAD DEL PLATA

¿Qué es lo bueno de vivir acá? Y, ¿lo no tan bueno?

3- LA INUNDACIÓN

¿Se inundó alguna vez la vivienda/ predio / la calle?

¿Cómo fue esta experiencia?

¿Cuál fue la causa que originó la inundación?

¿Qué hace en concreto para evitar que el agua entre a la vivienda/llegue al predio?

¿Realiza alguna actividad, solo o en conjunto con otras personas o vecinos para buscar una solución?

Antes de venir, ¿sabía que había inundaciones en la una zona? ¿Cómo se informó?

Para habitantes de DELTA, ¿conoce el DIQUE de contención? ¿Sabe dónde está y cómo funciona?

4- PROPENSIÓN MIGRATORIA

¿Ha pensado en de dejar de vivir en este barrio, de irse? ¿Por qué sí o por qué no?

Anexo 6\_ Categorías de análisis de percepción de riesgo de inundación

DIMENSIÓN	CATEGORÍA
<p><b>AMENAZAS</b> Eventos naturales o antrópicos que pueden afectar a las personas de los barrios de Delta, Penino y Autódromo con diferentes grados de intensidad y severidad</p>	<p><b>Inundación por sudestada</b> Crecida del Río de la Plata provocada por fuertes vientos con dirección hacia la costa.</p> <hr/> <p><b>Inundación por drenaje pluvial.</b> Provocada por lluvias intensas en corto período de tiempo que no logra evacuarse por mal funcionamiento el sistema de drenaje pluvial.</p> <hr/> <p><b>Inundación por rotura de infraestructura de protección.</b> Inundación provocada por rotura de infraestructura de protección.</p> <hr/> <p><b>Otras amenazas:</b></p> <p><b>No acceso a solución urbano habitacional.</b> Carecer de la solución habitacional en suelo urbano que permita el desarrollo de la vida cotidiana.</p> <hr/> <p><b>Carencia de servicios básicos.</b>Falta de agua potable dentro de la vivienda, servicios de transporte, alumbrado público, saneamiento.</p> <hr/> <p><b>Falta de seguridad ciudadana. Falta de seguridad</b> en la convivencia sin sufrir violencia física o psicológica de unos sobre otros con intención de causar daño o sustraer bienes de su propiedad.</p>
<p><b>Información.</b> Información accesible y disponible sobre la zona y la condición de inundable de los barrios, del funcionamiento del sistema hídrico, del cuidado de infraestructura</p>	<p><b>Acceso a la información ex ante.</b> Acceso a la información de la situación respecto a la inundación, antes de adquirir, alquilar o comprar la vivienda o el terreno.</p> <hr/> <p><b>Uso y generación de información.</b> Generación de nueva información y conocimiento a partir de la experimentación (o no) de un evento de inundación en su propia vivienda y/o predio y de la transferencia de conocimiento experto.</p> <hr/> <p><b>Esquemas explicativos.</b> Configuración de categorías explicativas de las causas de la inundación y ensayo de posibles soluciones al problema.</p>
<p><b>Acciones</b> Intervenciones que realizan las personas para solucionar los problemas de inundaciones en su vivienda, predio o barrio.</p>	<p><b>Prácticas.</b> Acciones que facilitan el escurrimiento de las aguas y/o impiden el ingreso del agua en la vivienda o en el predio.</p> <hr/> <p><b>Estratégicas.</b> Participación, demanda y movilización frente a las instituciones responsables de la planificación y gestión del territorio, de las aguas y de las obras de infraestructura.</p>
<p><b>Vulnerabilidad</b> Características de una persona o grupo desde el punto de vista de su capacidad para anticipar, sobrevivir, resistir y recuperarse del impacto de una amenaza</p>	<p><b>Percepción de vulnerabilidad.</b> Reconocimiento de condición de vulnerabilidad. nivel (alto / medio) en que es percibido según las amenazas y según los esquemas explicativos.</p>

Anexo 7\_ Categorías de análisis de movilidad residencial

MOVILIDAD RESIDENCIAL	
DIMENSIÓN	CATEGORÍA
<b>Movilidad residencial arribo</b> Desplazamiento con fin residencial que dio como resultado el asentamiento en los barrios Delta, Autódromo o Penino.	<b>Estrategia urbano-habitacional.</b> Decisiones tomadas por los hogares o unidades familiares en el logro de objetivos en materia de hábitat.
	<b>Localización.</b> Ubicación geográfica de la vivienda
	<b>Medios de información.</b> Medio por el cual se informa de la disponibilidad de terrenos o viviendas para alquilar o comprar (p.ej. inmobiliaria, aviso en diario)
	<b>Medios de financiamiento.</b> Qué medio le permitió comprar la vivienda o el terreno (por ej. préstamos, ahorros)
	<b>Redes.</b> Estructura de personas o instituciones de apoyo para el desarrollo de actividades cotidianas y logro de determinados fines
<b>Cohabitación.</b> Acción abitar una misma vivienda o mismo predio por más de una unidad familiar u hogar.	
<b>Trayectoria residencial</b> Conjunto de eventos de movilidad residencial ejecutados por las personas a lo largo de la vida	<b>Tipos de trayectorias-</b> Montevideo- Ciudad del Plata Interior-Montevideo- Ciudad del Plata Departamento de San José-Ciudad del Plata Ciudad del Plata-Ciudad del Plata
<b>Disposición a la movilidad residencial.</b> La intención de mudarse, en términos de expectativas y deseos del lugar donde vive actualmente a otro.	<b>Disposición a la movilidad residencial.</b> Positiva
	<b>Disposición a la movilidad residencial.</b> Negativa